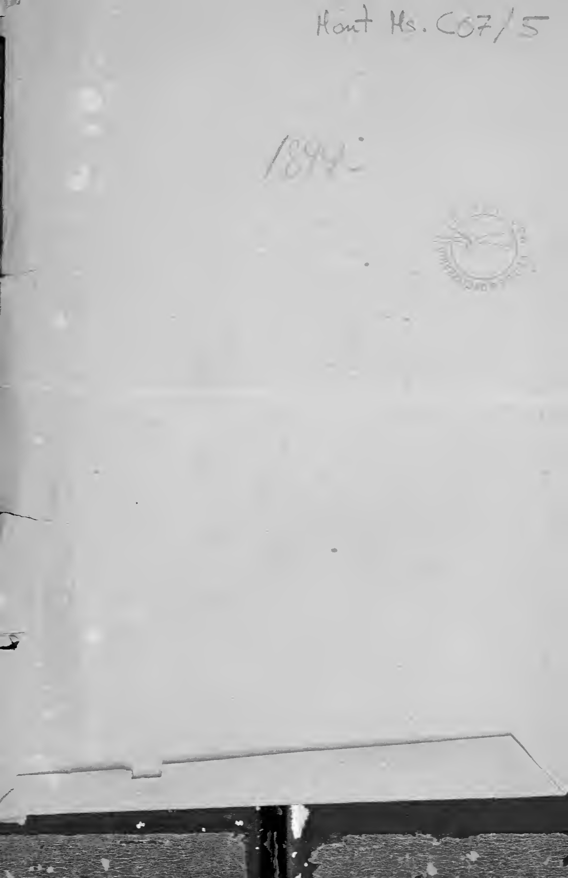

Hont Ms. C07/5
1844

1

Al S. D. Luis Montoto,
literato muy notable:
vive en calle de Levíes
donde podéis encontrarle.



SEVILLA

JUNIO

SOL sale 4,32 mañana; pone 7,24 tarde.
LUNA sale 4,7 tarde; pone 1,46 mañ.

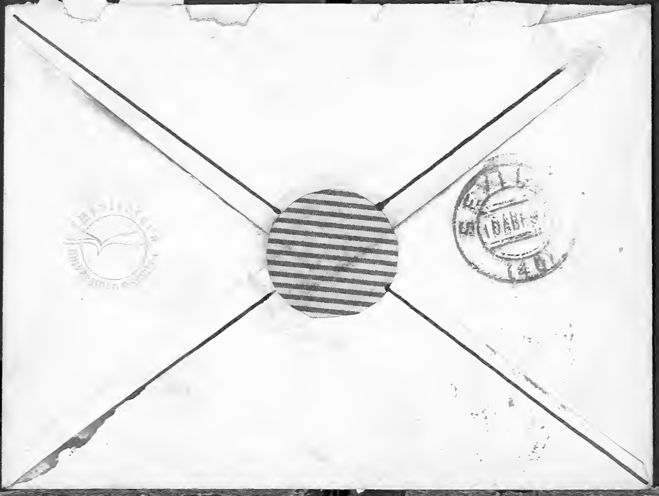
1

152 **Miércoles** 213

San Simeón y Ntra. Señora de la Luz.

Historia de la Humanidad, por Laurent. Traducción de D. Nicolás Salmerón, Fernández de los Ríos y Rodríguez Pinilla.

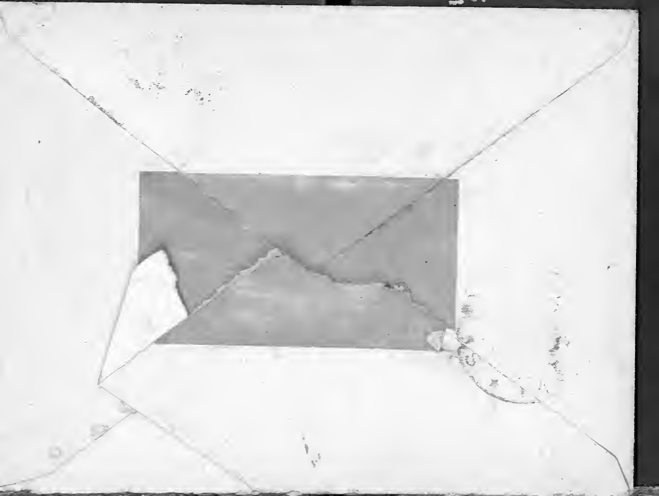

Sr. Dn. Luis Montoto.
Levíes, n.º 3.
EVILLA



[illegible] de [illegible] [illegible]
[illegible]

3.

Sr. Dn. Luis Montoto.
Cᵉ. de Levies, 3.
Sevilla.



S. D. Luis Montoto.

Levíes, 3.

Sevilla.



SEPTIEMBRE

C. meng. el 26. — L. nueva el 4
Sale el sol 5'55.—Pónese 5'44

30

1823. Ríndese Cádiz á las tropas del duque de Angulema.

SABADO

S. Jerónimo dr. y fr. Sta. Sofía.
(Jubileo en las iglesias
273 de S. Jerónimo.) 92



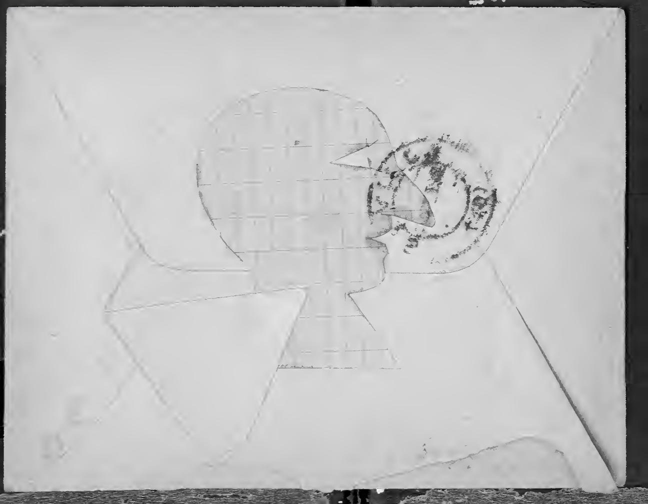


Sr. Dn. Luis Montoto = Levíes, n.º 3 =

Sevilla.




1898-99
RECARGO 5 Cs
COMUNICACIONES
15 CENTIMOS
COMUNICACIONES
A Sevilla.
Sr. Dn. Luis Montoto,
C.e de Levíes, n.º 3.



COMUNICACIONES

15 CENTIMOS

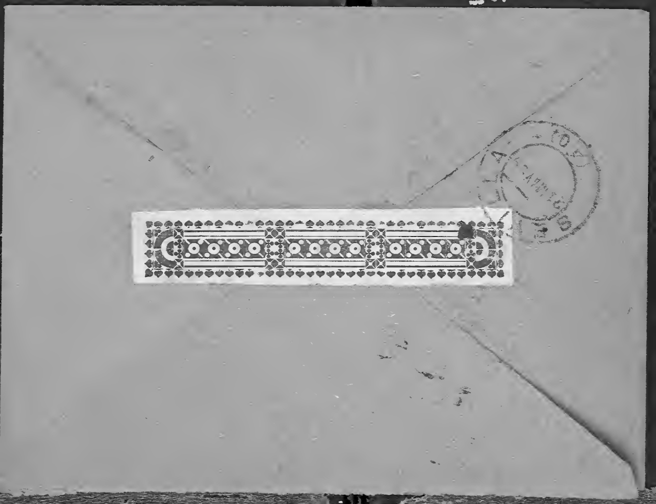
1898-99

RECARGO 5 Cs

S. D. Luis Montoto.

C.ª de Levíes, n.º 3.

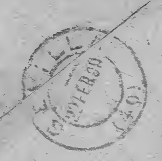
Sevilla.




COMUNICACIONES
COMUNICACIONES
15 CENTIMOS
15 CENTIMOS
1898-99
SEVILLA
S. D. Luis Montoto.
Levies, núm.º 3.
SEVILLA



S. DONATO Y Cros Ms



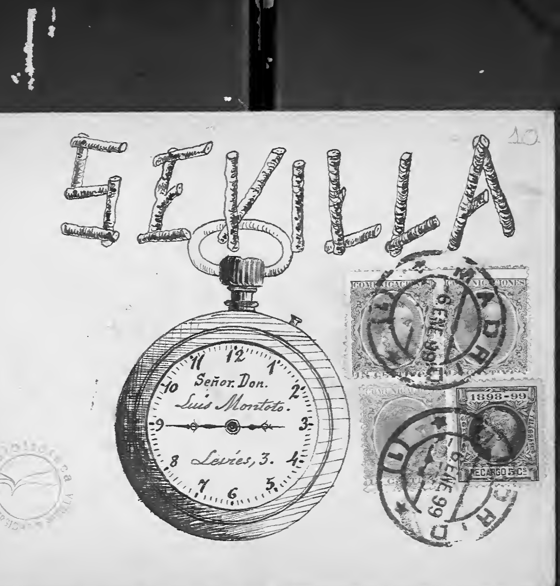
COMUNICACIONES

8 OCT 99

Montoto ✠ Levíes, 3.

VLLA


ALMUERZO
Huevos rellenos de jamón.—Fricandó casero.—Chuletas de cordero salteadas.—Patatas á la cabrera.—Postres.
COMIDA
Sopa de sagú.—Langosta asada.—Ternera á la kongloff.—Manos de carnero con tomate.—Postres.


10
SEVILLA
Señor. Don.
Luis Montoto.
Levíes, 3.
COMUNICACIONES
1898-99
RECARGO 5 Cs
MADRID
6 ENE 99


SEVILLA
7-ENE 99
(40)

11

1898 RECARGO 5 CTS

COMUNICACIONES 15 CENTIMOS

COMUNICACIONES 15 CENTIMOS

Sr. Dn. Luis Montoto = Levíes, nº. 3.

SEVILLA

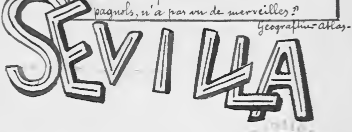


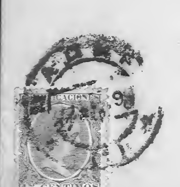
Señor Don
Luis Montoto.

Sévilbe (143.000. h.^{s}) ✝; sur le Guadalquivir, capitale de la Monarchie avant Philippe II. Cette ville, surnommée le «four de l'Espagne» se distingue par son climat brûlant, ses courses de taureaux et sus mœur gaies et originales. Elle possède des monuments célèbres: l'Alcazar, la tour de la Giralda, la Cathédrale, etc.

«Qui n'a pas vu á Séville, disent les Espagnols, n'a pas vu de merveilles?»

Geografhie-atlas.





Levies, 3.


NARCISO CAMPILLO
RETÓRICA
MADRID.

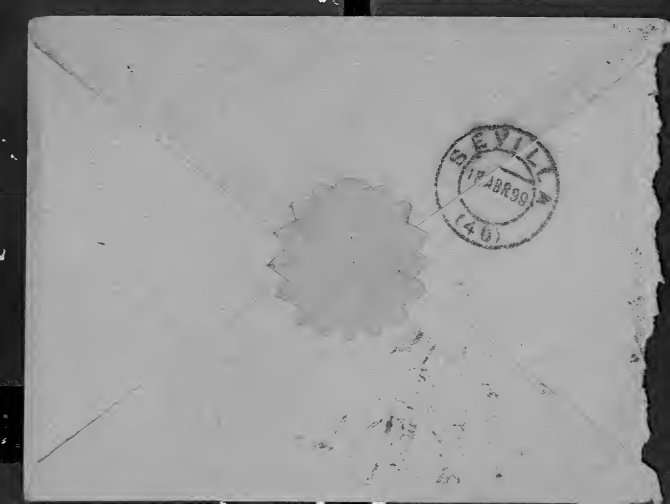
1898-99

RECARGO 5 C.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Lesres, 3.

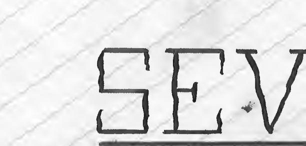
Sevilla.


SEVILLA
ABR 99
(4 0)

14

Vá un retrato.

Sr. Dn. Luis M



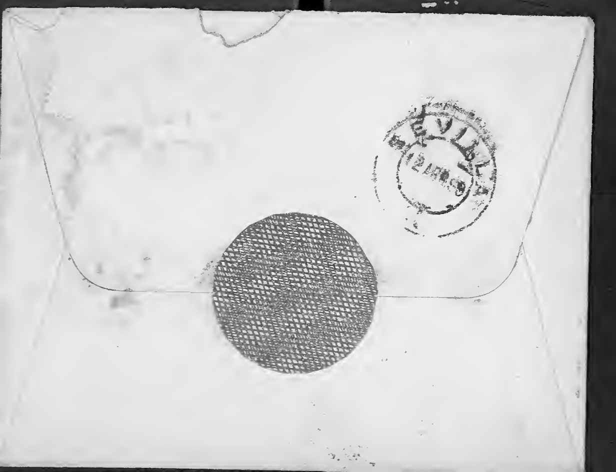

ENE.
(40)

15.

Sevilla.

1898-99
RECARGO 5 Cs
15 CENTIMOS

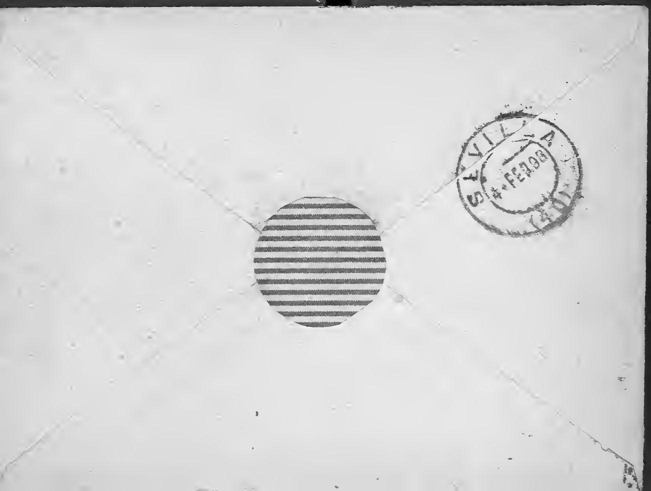





Sr. Dn. Luis Montoto
SEVIL
CORREOS
RECARGO




Sr. Dn. Luis Montoto.
Calle de Leirés, 3.
Sevilla.





SEVILLA
1898-99
COMUNICACIONES
COMUNICACIONES
Sr. Dn. Luis Montoto, escritor
Calle de Levíes, 3.


SEVILLA
2-FEB-9
(40)

19



Al Sr. Dn. Luis Montoto = Calle de Levíes, núm.° 3.

SEVILLA

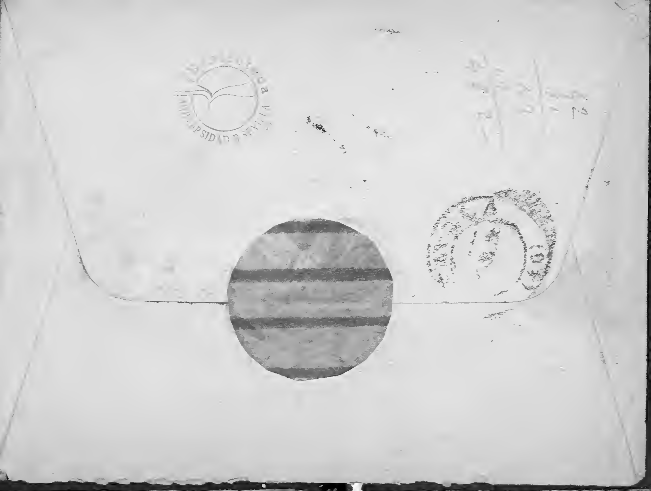




Sr. Dn. Luis Montoto
LEVIES núm. 3.
SEVILLA.




21
Sr. D. Luis Montoto
Levies, 3.
Sevilla.
COMUNICACIONES
1898-99
RECARGO 5




22
1898-99
RECARGO 5 C.
COMUNICACIONES
CENTIMOS
Sr. Dn. Luis Montoto
Levíes, nº. 3.
Sevilla.

Noviembre

Luna, sale 12,53 tarde.
— Pón. 0,00.

21

Lunes

La Pres. de N.ª S.ª

(40)

Sr. Dn. Luis Montoto.
Calle de Levies, nº 3.

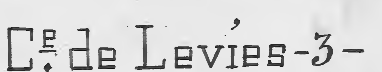


SEVILLA

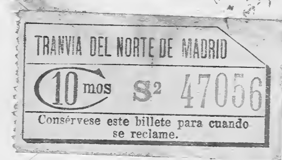

TRANVIA DEL NORTE DE MADRID
10 mos
S² 47087
Consérvese este billete para cuando
se reclame.

24 1876

S.D. Luis Montoto.



SEVILLA


TRANVIA DEL NORTE DE MADRID
10 mos
S2 47056
Consérvese este billete para cuando se reclame.

25

Sr. Dn. Luis Montoto, poeta = Calle de Jerez, 3.

y que no se pierda.

SEVILLA

1898-99

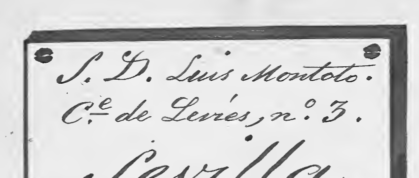
RECARGO 5 Cs.

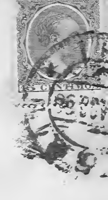
15 CENTIMOS

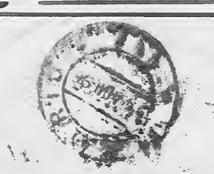

Noviembre
Luna, sale 8,35 mañ.
— Pón. 5,45 noche
15
Martes
S. Eugenio I, arz.

26

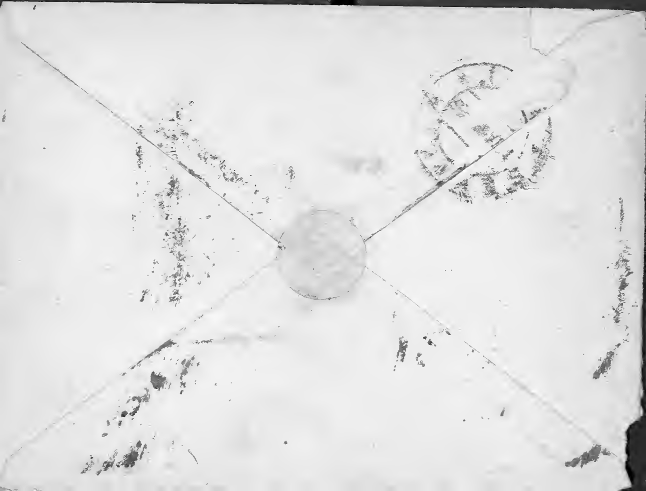
1896











1892 27.



SEVILLA



Sr. dn. Luis Montoto = Cᵉ. de Levíes, 3.

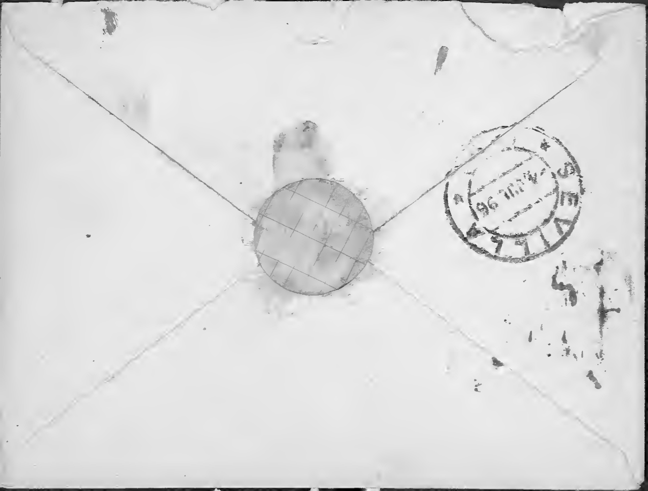

ALEJANDRA FEODOROVN
SEVILL


28
Sr. Dn. Luis Montoto C.
Calle de Levíes, 3.
(y que no se pierda)
COMUNICACIONES
15 CENTIMOS
COMUNICACIONES
15 CENTIMOS
SEVILLA





Sr. Dn. Luis Montoto.
C.e de Levíes, n.o 3.
COMUNICACIONES
CENTIMOS
DONACION MONTOTO
SEVILLA



S. D. Luis Montoto.
Levíes, n.º 3.

(y suplico al Sr. de Cartero que no la pierda.)

Sevilla.


13.OCT.

S. D. Luis Montoto.
C.e de Levies, n.º 3.
Sevilla.



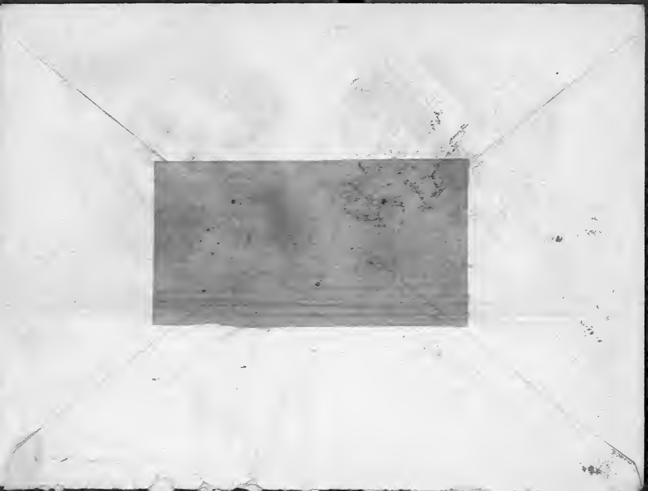


32.

Sr. Dn. Luis Montoto.

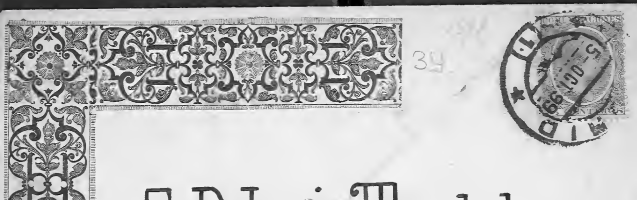
SEVILLA

Calle de Levíes, nº 3.




33.
1898-99
RECARGO 5 C.
COMUNICACIONES
15 CENTIMOS
COMUNICACIONES
15 CENTIMOS
SEVILLA
Calle de Levies, 3.— S. D. Luis Montoto,
escritor, equilibrista y constructor de planetas.
SEVILLA





39

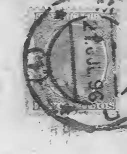
S. D. Luis Montoto

Calle de Levíes, n.º 3.

SEVILLA


NARCISO CAMPILLO
RETÓRICA
MADRID.

35.

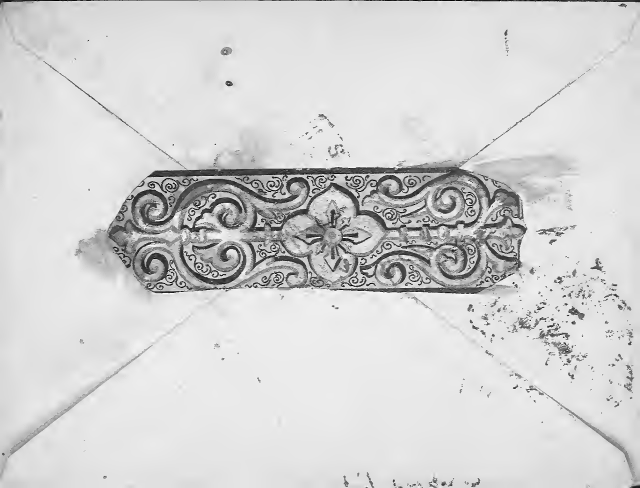


S. D. Luis Montoto

Levíes, 3.



SEVILLA



36

COMUNICACIONES

15 CENTIMOS

S. D. Luis Montoto. Levies, 3.

SEVILLA





37.

1898-99 RECARGO 5 CTS

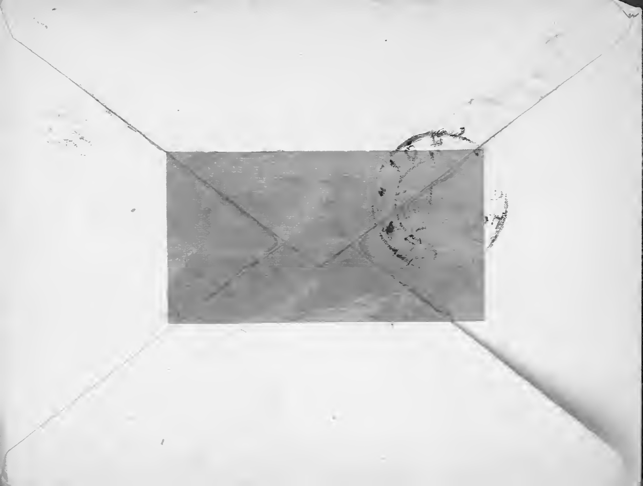
COMUNICACIONES 15 CENTIMOS

Sr. Dn. Luis Montoto = Calle de Lepes, 3.

SEVILLA


SEVILLA


38
S. D. Luis Montoto.
C.e de Levíes, n.º 3.
Sevilla.





1885
39
COMUNICACIONES
5 CENTIMOS
S. D. Luis Montoto.
Levíes, n.º 3.
Sevilla.


PLUS ULTRA

S. D. Luis Montoto = Calle de Levíes, 5.

SEVILLA


SEVILLA



Dn. Luis Montoto = C.e de Levíes, 3.

ILLA

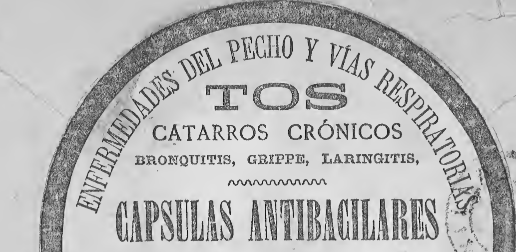
Vivo c.e de Sn. Bernardo — 50 —

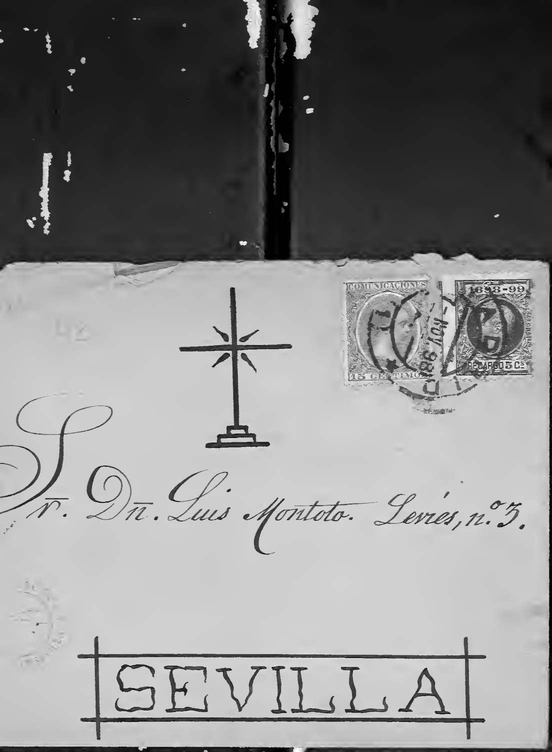




S. D. Luis Montoto. Levíes, 3.

Sevilla.


ENFERMEDADES DEL PECHO Y VÍAS RESPIRATORIAS
TOS
CATARROS CRÓNICOS
BRONQUITIS, GRIPPE, LARINGITIS,
CAPSULAS ANTIBACILARES
DE
GAYOSO
FÓRMULA ACEPTADA COMO LA MEJOR POR EMINENTES MÉDICOS. NO CONTIENEN CALMANTES, NI PERTURBAN LAS FUNCIONES DIGESTIVAS; ANTES POR EL CONTRARIO, FAVORECEN LA NUTRICIÓN. SE VENDEN EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, Á 4 PESETAS FRASCO: POR CORREO 4,50. CENTRAL: GAYOSO, SUCESOR DE MORENO MIQUEL. ARENAL 2,
MADRID
Y RAMBLA FLORES 4, BARCELONA.


COMUNICACIONES
15 CENTIMOS
1898-99
RECARGO 5 Cs
Sr. Dn. Luis Montoto. Levíes, n.º 3.
SEVILLA



44

COMUNICACIONES
15 CENTIMOS

S. D. Luis Montoto | Levíes, n.º 3.

Sevilla.

NARCISO CAMPILLO
RETÓRICA



Vaca cocida con nabos. — Cortar unos cuantos nabos, torneándolos en forma esférica para blanquearlos en agua salada, y luego rehogarlos en la sartén con manteca y azúcar hasta que tomen color.

Trasladarlos á una cacerola con un poco de caldo del puchero, haciendo que se reduzca á fuego lento.

Colocar en otra cacerola á la lumbre unas cuantas lonjas no muy delgadas de vaca cocida (sobras) con caldo concentrado que las cubra y una porción regular de vino blanco.

Hágase hervir y añádanse los nabos, terminando la cocción á fuego moderado.

Sor. Montoto C.

Amigo y paisano: en el libro Sevilla Intelectual acabo de leer su romance Juana la Costurera, y no quiero acostarme sin darle mi enhorabuena por lo mucho que me gusta. Es un cuadro sencillo y lleno de terrible verdad, sin declamaciones ni galas poéticas, escrito como escriben los grandes maestros. Ese es el camino, y por ahí conviene avanzar: así se producen obras bellas y buenas, se despierta la dormida conciencia de los favorecidos por la suerte, y Vd. se responde á los que censuran á los poetas sevillanos de vacíos y palabreros. Cierto que lo han sido, como lo han sido los de toda Espa–

ña cuando no solamente las formas, sino los pensamientos mismos estaban moldeados por la tradicion, y dado su asunto, ya era sabido lo que el autor había de escribir; pues aunque algo propio se le ocurriese, retrocedía con susto, si antes no lo había dicho algun clásico. La cáusa de tamaña timidez y de la consiguiente esterilidad y amaneramiento la sabe Ud. como yo; y no hay para qué exponerla.

Como Ud. verá por mis versos <u>A la Impresion de su Libro</u>, insertos en mi biografía, coincidimos en el propósito de pensar por cuenta propia; de elegir, no los asuntos ya

manoseados por otros, sino los que nos parecen mejores; y de conside-rar° la verdad como raiz de la poesía, siempre que la verdad esté vista con ojos de poeta.

Adjunto vá ese librejo para que lo lea y conserve en memoria mia.

Suyo af.mo am.o y comp.o

Narciso Campillo

S/C Ceres, 5, 2°.

Madrid. 7. Febrero. 1896.

S. D. Luis Montoto.

Mi muy estimado amigo: recibí y leí las Historias de los Juanes, que me gustan mucho porque están bien pensadas y sentidas y bien hechas. Por ahí debe de ir la poesía, cuya raíz es la verdad, y cuya vestidura espléndida es el arte.

Le remito el adjunto librejo: también trata de Historias, y creo no le desagradará el leerlas. De cualquier modo, consérvelas en memoria mía.

Le agradezco en el alma el favorable concepto con que me honra: tanto más, cuanto que el aprecio y estimacion de las personas inteligentes es casi la única recompensa que en nuestro pobre y atrasado país alcanzan la poesía y la literatura. Y entre las muchas causas de nuestro abatimiento y postracion, hallará la primera y principal en lo dicho en las _Historias_. No llevan mi nombre, porque me sé de memoria el país en que vivo y la gentezuela que lo habita. Solamente por la _Vida de San Hilarion_ pedía contra el autor un piadoso fiscal 4 años de presi-

48.

dio; pero el autor declarado resultó ser un albañil, que apenas sabía poner su nombre, y la absolvieron. Parece increíble que á fines del siglo XIX los tribunales admitan semejantes denuncias y traten de tales cosas!

De Ud. af.mo amigo y paisano

Narciso Campillo

S/c — Ceres — 5 — 2º —



Contestada 49.

Madrid. Mayo 2/1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo y paisano: he recibido y leido su Romance á Sevilla. Aunque no fuese Ud. tan excelente poeta, como indudablemente lo es, su amor y entusiasmo por la ciudad en que hemos nacido serian sobrado título para la amistad que le profeso. Conozco escritores de mérito, que se enfadan y apesadumbran cuando sale otro que tambien lo tiene; pero yo me alegro, y lejos de sentirlo, quisiera que hubiese un Homero ó un Virgilio detrás de cada esquina pª gozar y entusiasmarme con sus divinas obras. Esta es mi complexion

literaria, y no literaria, pues jamás tuve envidia de ninguno.

Adjuntos van esos ejemplares de unos versos míos, que ya conocerá, para que los reparta entre varios amigos. También van esos otros (escritos ~~...~~ para no publicarse), pues ciertas cosas íntimas no están bien en letras de imprenta. Son los últimos que hice y deseo que le gusten. Guárdelos en memoria mía.

Por la tarde saldré para Toledo, donde pienso pasar tres ó cuatro días, por la vigésima vez. Toledo me agrada muchísimo por sus monumentos, tradiciones y singular aspecto. Se parece al barrio de Santa Cruz y demás calles que forman ahí la Morería ó Judería.

Adios: mil gracias: suyo af.^mo amigo y hermano en las Musas

N. Campillo

Contestada.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: tiene Ud. razon: despues de puesta la carta en el correo, adverti que no habia incluido en ella los versos, que estaban sobre la mesa. Ahí van ahora, con la misma recomendacion de que los guarde y no los publique: poco valen, muy poco, pero expresan la verdad. No suelen agradarme las composiciones religiosas y amorosas contemporáneas, porque ni las unas tienen fé, ni las otras sinceridad y pasion: tales composiciones son escritos donde artificiosamente se desarrolla un tema con más ó menos habilidad; como hizo Alarcon, que era ateo, cuando para su negocio escribió su novela El Escándalo.

Hace tiempo que no me escribe Lamarque, y lo extraño, pues antes me

escribía mucho. Sospecho que esté en-
fermo: si Ud. sabe noticias de él,
dígame lo que sepa.

Si no fuese Ud. poeta, y verdadero
poeta, yo no le hubiera dado consejo
alguno. Indudablemente lo pasado tiene
grandezas, muy dignas de admiración;
pero no es motivo para que solo veamos
tales grandezas. Hemos fantaseado
una Edad Media, que no es la que
fué, como el salvaje que talla un ído-
lo tosco y feo, y luego ante él se arro-
dilla y lo adora. El poeta, como el sa-
bio y el profeta, debe mirar á lo futu-
ro y solo conocer lo pasado para ver
con mayor claridad lo venidero.

Me pregunta Ud. qué escribo. Ahora
Dn. Juan Valera, el Conde de las Navas
y yo estamos escribiendo un libro de
Cuentos vulgares, que saldrá pronto
impreso, con el título de

Cuentos vulgares
por
Fulano, Mengano y Zutano.

51.

Mi querido amigo D. Luis: ahí vá uno de los Cuentos que han de figurar en la coleccion. Deseo que le guste. Por lo menos es superior á esos cuentos franceses, pensados y escritos en tonto, que publica El Liberal para no pagar los españoles.

He recibido con fina dedicatoria un libro de D. Manuel Chaves, que trata de Larra. Supongo que el Sr. Chaves ahora se halla aquí; mas

ignoro donde vive. Si Vd. lo sabe, dígamelo.

Sigo siempre af.mo

N. C.

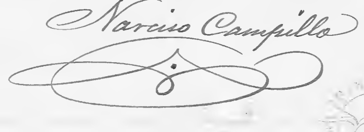
re, á no ser que alcance una lon-
gevidad y robustez inverosímiles.
Como expreso en los versos, hice la
locura de embarcarme á mi edad
con una hermosa jóven de 24 años,
de modo, que si había de vivir 100,
viviré 80, pues, segun me estan
repitiendo desde niño, tengo los dia-
blos en el cuerpo y se necesita un
cañon para matarme.

Tiempo largo hace que no voy á
Sevilla, pues me produce la triste[za]
de su cementerio. Pregunto por

antiguos condiscípulos, y resulta que casi todos han muerto, ó no se sabe donde estan. Solo quedan Barraca, Pepe Rubio y algun otro.

Consérvese bueno, escriba mucho para honor de nuestra literatura, y disponga de su af.mo amigo

Narciso Campillo



Madrid. 28. Mayo. 1896.

3

Madrid . Junio 1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Ynsigne y querido amigo: por lo que Ud. me dice, veo que data desde muy antiguo nuestro conocimiento. Efectivamente, desde el 60 al 65 desempeñé en el Colegio de San Fernando algunas asignaturas de Filosofía y la clase de Gimnástica, en cuyo arte, oficio ó ejercicio era yo un gerifalte, ágil y fuerte como un tigre. Cuando muchacho, tomé la Gimnástica por diversion, y desde los 13 años hasta los 28 gané como maestro, enseñándola, lo suficiente para vivir con decoro.

Celebro que le agraden los versos 1894-1899: si algo tienen de bueno es la sinceridad con que están escritos. El piloto sabe su oficio y no tan fácilmente se marea, aunque pasa con mucho el límite fijado

por los fisiólogos y aun por el insigne Mahoma, que para hombres de 40 años arriba receta un polvo semanal.

El Conde de las Navas, nuestro colaborador en los "Cuentos Vulgares", es cordobés, hombre estudioso y erudito y bibliotecario de Palacio. Algunos de los Cuentos salen muy verdes; pero los apartamos destinándolos al 2º tomo.

Ahora estoy ocupado con los exámenes, despachando estudiantes á porrillo; pero cuando me quede libre (que me parecerá mentira), emprenderé mi excursion de verano, suponiendo que tenga humor y cuartos para ello. Veremos si la expedicion se dirige al norte ó al mediodia. El verano del 89 lo pasé en Marruecos: si me hubiese Ud. visto vestido de moro con el traje ~~muy~~ magnífico que me prestó un comerciante malagueño, residente en Tánger, y sentado gravemente en el café moro sobre almo-

hadones, tomando tazas de no sé qué yerbas aromáticas, se hubiera Ud. reido. Parecía yo un moro, no falsificado, sino auténtico y ~~[illegible]~~ verdadero. Hice luego un viajillo á la Roca para oir á un santon predicar la guerra santa, y me llevé chasco, porque no entendí más que algo de la invocacion, y despues nada. Hablan con más rapidez que un sacamuelas ambulante. De allí quise traerme una muchacha de diez años, que era una preciosidad y se parecía á mi difunta hija: la madre estaba conforme; pero el padre, hombre muy fanático, pensó que yo pretendía hacerla cristiana y se opuso, y no la traje.

Su romance es muy hermoso, y lo conservaré con la estimacion debida. Por el retrato veo que tiene Ud. canas, aunque no tantas como dice; despues de todo, las canas, segun graves autores, no son más que chispas de la inte-

ligencia. Nunca quise teñírmelas, como es aquí costumbre. Pero lo hacen muy mál, porque á 200 pasos se conoce, y solo engañan á los ciegos.

Adjunto vá para que entretenga un rato uno de los cuentos antiguos yá publicados, "El Catecúmeno."

¿Cómo está puesto su retrato en la carta? ¿tiene usted estampilla, ó cosa semejante?

Suyo siempre af.^mo^ amigo

Narciso Campillo

Madrid. Junio 14/1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido y buen amigo: como Ud. habrá conocido de sobra, el insigne Rivero está chiflado y no poco. Quéjase de contínuo y dice que está gravemente enfermo; pero yo creo que há de enterrar á medio mundo y parte del otro medio.

Es lindísimo y muy sentido el Romance de La Niña Muerta. Sé que falleció Gumersindo Diaz, que fué mi compadre y buen amigo, y lo supe porque me lo dijo Lamarque. Lo que ignoro es la suerte y el paradero de su familia.

Y pues de romances y de niños muertos se trata, adjuntos van esos versos que me parece vienen al caso. El Romance es mío y contes-

tacion desenfadada á una pregunta femenil: en cuanto al Soneto, se lo atribuyen á una *poetisa* madrileña; y sea de quien fuere, tiene una sencillez homérica, y es de lo más original que leí en mi vida. Del género desatinado poseo una regular coleccion, que si se publicara habría de competir con la del propio Mesía de la Cerda. ¿Conoce Ud. á este *vate*? ¿Ha leído sus *Poesías hasta cierto punto*?

Efectivamente, el oir leer versos á mis alumnos sería pª mí un tormento atroz....si no lo tomase á broma. Hay muy pocas cosas en el mundo, qᵉ me parezcan tomarlas seriamente. Esto no quita q. algunas veces me enfade, ó me enfaden. ¡Cómo ha de ser!

Despues de poner mañana esta en el correo, saldré pª. Alcalá de Henares á examinar durante tres dias.

Suyo afº. verdº. amigo

N. Campillo

56.

Madrid. Junio 24
1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Sí, amigo mío, llegó el Tiquis Miquis; pero en mala hora; porque á un compañero, que estaba presente, se le antojó leerlo, y no supe negárselo. Una larga experiencia me há enseñado que el humo no vuelve, y los libros, despues de prestados, tampoco. Mas este volverá. Últimamente recibí Un Paquete de Cartas: será leido y saboreado en concluyendo los exámenes. Por esto nada le digo de ambas obras, limitándome á darle mil gracias por su recuerdo. El Drama de la Desesperacion me gusta: es una poesía ligera; pero se vé que no es rana quien la compuso.

Hé

pasado algunos dias en Alcalá exa-
minando angelitos. Esto es un honor.
Mientras más despacho, más acu-
den. Se conoce que la Gente en los
ratos de ocio procura de veras que
no se acabe la raza humana.
Los Cuentos se imprimen con len-
titud, y gracias si estuviesen listos
para el 15 del próximo Julio. En-
tonces recibirá su ejemplar. Los
mios llevan esta señal * *
Adjuntos van esos versos, principio de
unas Aleluyas, que no sé donde
fueron á parar. Si las encuentro,
irán completas.

Es una Cosa cargante la hipo-
cresía actual. Señoras casadas que
cometen un adulterio por trimestre, fin-
gen escandalizarse al oir una pala-
bra de doble sentido, ó cuando sa-
ben que alguien no oye misa, etc.
Hasta el lenguaje ha sufrido nota-

bles cambios; á la prevaricación y al robo se llama negocio; al desfalco, irregularidad; á las adúlteras ricas, señoras galantes; al soborno, arreglo; á la traición política, evolución ... Sobre eso, y con el título de Nuevo Diccionario, publiqué hace años un artículo que levantaba ronchas.
Lo mejor de Mena de la Cerda es el Soneto á un Cadáver, y las Meditaciones de un niño natural; pero sobre todo, el Prólogo guasón y saleroso de Valera.

Porque presumo que le há de gustar, le envío esa composición de un americano, cuyo nombre ignoro, y que es gran poeta. La leí en un periódico llena de erratas, con versos cojos, palabras impropias, y por completo desfigurada. La corregí como si fuese mía, y la

volví á publicar tal como ahora se halla. Siento no conocer al autor para pedirle que me dispense, aunque creo haberle hecho un beneficio. Devuélvamela, pues no tengo copia.

Otra vez irán las *Aleluyas*: quiero recordarlas para que vayan completas.

Adiós: escriba, poetice, y disponga de su viejo amigo

Narciso Campillo

58.

Madrid. Julio 3 / 1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: celebro mucho que tanto le hayan agradado los versos de Almafuerte. Como no sean de Dn. Eduardo de la Barra, que reside en Rosario de Santa Fé y es hombre de singular mérito, no sé á quién atribuirlos, pues fuera del Dn. Eduardo no conozco á nadie en América de tantos bríos como para escribir así. Le hé preguntado si son suyos; pero aún no recibí contestacion.

No tengo noticia de esa 2ª edicion de las "Flores de Poetas ilustres de España"; ni de la 2ª parte, ordenada por Dn. Juan Antonio Calderon. Si tiene Ud. influencia para que me remita esos libros el Sor. Marqués de Xerez de los Caballeros, los acep-

taré con sumo gusto, y enviaré otros á dho. Sor, no como paga de su generosidad, sino como muestra de mi agradecimiento.

Era yo muy amigo y compadre del pintor Gumersindo Diaz, á quien puse el nombre de Lamentaciones porque siempre se estaba quejando. Nos conocimos hace más de 40 años, y conservo mi retrato al óleo pintado por él en Sevilla, en 1864. El tal Gumersindo fué uno de los hombres más buenos que en mi vida he conocido, y no le faltaba Gracia. Si alguna vez nos vemos de silla á silla, le contaré la escena del inglés, q. es para reirse. La tal escena ocurrió entre el inglés, Gumersindo, su muger, un niño de pecho y yo.

Pregunté á mi buen amigo Dn. Juan por la frase del "disimulo de Antequera", y le remito adjunta su

contestación, que no carece de gracia.
Aquí en varia alternativa hemos tenido días fríos y muy calorosos, con lo que no faltan reumas ni pulmonías y medran las empresas fúnebres. En un mismo día hemos tenido 38.° y 11 de temperatura; es decir, en pocas horas un cambio de 27.° que no lo resiste un caballo. En esta igualdad consiste la bondad del clima de Madrid. Pero quien á él se acostumbra puede ir impunemente al Senegal ó al Polo.

Adiós: consérvese bueno y disponga de su af.mo amigo

N. Campillo

He tenido carta de Lamarque: sigue delicado y tan chiflado como siempre.

60-

Madrid. Julio 21/1896

Sr. Dn. Luis Montoto.



Mi querido amigo: puede conservar la carta de Dn. Juan Valera, que para esto se la remití: no veo inconveniente en publicarla, si alguna vez lo juzga oportuno. Habrá tambien recibido un ejemplar de los Cuentos Vulgares: yá se pusieron á la venta. Deseo que gusten y que se repita la funcion: para el 2º. volúmen tenemos en cartera 26 cuentos, y no de los peores.

Buena es la muestra que me envía de sus Sonetos humorísticos: yo creo que puede y debe

continuarlos mientras haya humor y tiempo.

Recibí las Flores de Poetas Ilustres, los Madrigales y la Premática del tiempo, lo que agradezco mucho a Ud. y al Sor. Rodríguez Marín. Conocía las Flores, aunque no anotadas, ni tan primorosamente impresas como lo están ahora. En cuanto á los Madrigales y la Premática digo que están muy bien escritos y que me gustan. Aun no he contestado al Sor. Rodríguez Marín, dándole gracias y remitiéndole algo de entretenida lectura. (1)

Supongo yá en su poder los Cuentos Vulgares; pues los puse en el correo con los destinados a Lamarque, y este yá los recibió.

Sigue la tertulia de Valera y en ella nos reunimos las noches de los sábados, y no p.ª

brujerías ni otras cosas abominables, algunas bellas señoras y señoritas y varios caballeros con el inocente objeto de pasar algunas horas agradables, y lo conseguimos. Hasta hay un mentecato, que la echa de talentudo y sapientísimo y de irresistible Tenorio, que vá destrozando corazones: y este señorito forma la parte grotesca de la tertulia. No hay funcion sin tarasca, dice el refran. Mi espíritu regional es tan fuerte, que me carga que sea andaluz este fantoche, y le hablé por lo claro para que no sirva de diversion; con lo cual hice yo el papel de tonto, queriendo curar al incurable, que dice que Valera y yo y los demás le tenemos envidia, y que las da-

mas fingen no hacerle caso "por disimular." A pesar de todo, estos entes son felices, pues imaginan lo que les agrada, y creen cierto lo que imaginan. Dios los conserve en su ceguera y les dé su santa gloria.

Pasó sin novedad el dia 20, que tanto miedo ha dado á varios, porque los ciegos andaban pregonando papeles con el anuncio del fin del mundo. Esto de especular con la ignorancia y asustar á la gente para ganar unos ochavos, me parece mal hecho.

Deseo que la Señora se alivie y restablezca. Suyo af.mo amigo

Narciso Campillo

Madrid. Julio 28 / 1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: veo que ensarta Ud. sonetos con envidiable facilidad. Todos ellos me agradan, pero más el XXXV por su conformidad con mis ideas. Nada tan mezquino y bajo como pasar emboscado un hombre horas y horas para asesinar á un pobre conejo. Nunca fuí cazador; pero una sola vez y á fuerza de instancias salí al campo, y tuve la desgracia de pegar un tiro al mismo que me había prestado la escopeta, mi condiscípulo Autran, que muchos años despues murió aquí siendo Regente de esta Audiencia. Desde entonces renuncié á los laureles de cazador, y solo cojo los bichos en el plato. Si como fue una ligera perdigonada, le hubiera herido de gravedad ó muerto, siempre me habría durado el disgusto.

He leido el *Figuis Miquis*, y ciertamente es folleto ingenioso y bien parlado. Me gustan estos escritos; pero es necesario que se contengan en sus justos límites, pues empeñándose en apurar la hebra, resultan pesados.

Los cuentos marcados con tres estrellas son del Conde de las Navas: y los q. llevan cuatro, del Dr. Thebussem.

Tengo que escribirle al Sr. Rodriguez Marin; mas no sé la direccion. En mi anterior pregunté á Ud. dónde vive este Sr. y se le olvidó decírmelo. No lo olvide otra vez.

Hace un tiempo tan desigual, que nos abrasábamos de calor, y ayer tuvimos frio, con un céfiro del Guadarrama penetrante como agujas. Buenas pulmonías se habrán pillado.

Adios: consérvese bueno y mande á su af.mo amigo

N. Campillo

53.

Madrid. Agosto 6/1896.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: no como paga, sino como recuerdo, le envío esos dos Sonetos, que deseo le agraden. No me dá el naipe por este género de composiciones, y así me salen tan medianejas. De cualquier modo, consérvelas en memoria mía.

Escribí al Sr. Rodriguez Marin, excelente poeta de quien ya había leído varias cosas buenas. Me alegra mucho que salgan poetas de mérito, especialmente si son andaluces. Por mi gusto habían de ser tan abundantes como las coles de las huertas los Homeros y Virgilios; así tendría el placer de leerlos y admirarlos.

Hablando sin la falsa modestia que

ahora se estila tanto, le digo que yo por dentro me siento poeta, aunque nada notable haya escrito en comparacion de lo que tal vez puedo hacer, y esto consiste en mis pocas ganas de trabajar. Quizá dentro de 20 años, cuando la edad me reduzca en casa y me aparte de jaleos, escriba algo de lo que tengo imaginado. Entonces veremos qué tal suena la flauta. Una cáusa de mi pereza es la poca inteligencia y grosero gusto de la generalidad, que apellida grandes poetas á versificadores, que no me parecen poetas, ni grandes, ni pequeños. A veces tuve idea de protestar contra reputaciones usurpadas; pero el ser yo del oficio me contuvo. Hubieran creido que fuese envidia.

Truena, llueve y graniza: ¡vaya un verano sandunguero!

Suyo siempre afº. amigo

N. Campillo

64.

Madrid. 13. Agosto. 1896.

Sr. Dn. Luis Montoto, mi amigo y dueño: creí haberle escrito, y solo hé puesto el sobre y copiado los adjuntos Sonetos. El del Escorial molestó á los frailes que allí viven, pues tienen á Felipe II por un Santo, ó poco menos, ó fingen tenerlo, que en esto no estoy seguro. En palabras de fraile y lágrimas de mujer conviene no creer. Allí en dicho monasterio han abierto universidad; y si dejan campar por su respeto á la Gente de coronilla y cerquillo, acabarán por absorber toda la enseñanza para explo-

tarla ellos solos, rebajándola y envileciéndola como en los siglos XVII y XVIII, cuando de ella se apoderaron, hasta el punto de que despues de enseñarse todo el siglo XVI el sistema copernicano, volvimos al de Ptolomeo; y de 72 cátedras de matemáticas y ciencias naturales, no quedó en Salamanca ni una sola. Cuando en el siglo anterior fué nombrado Torres para explicar Geografía, no encontró esferas, ni mapas: y teólogos y legistas consideraban las matemáticas cosa vitanda y muy cercana de la brujería. En cambio, contaba España nada más que 9. o 8 S

conventos de frailes y muy cerca de 1.300 de monjas, con lo que España se despobló en dos terceras partes y estuvo á punto de que se la repartiesen las naciones de Europa. Es indudable q. el predominio teocrático y la decadencia política van juntos.

"A uso de Antequera:

el dinero en la mano y el culo entierra"

Esto es tan claro, que no necesita explicacion. En Sevilla, Granada, Córdoba, Antequera, Medinasidonia y otras poblaciónes andaluzas las señoras del honor agujereado estaban recluídas en mancebías cercadas y muradas, y puestas á cargo de un hombre mayor de 50 años, llamado el mampastor, quien disponía de una guardia de siete ú ocho hombres para evitar ruidos, pendencias y otros desórdenes. Posible, y aún probable es que algun mampastor antequerano para mayor seguridad

suya y de sus hijas putativas (pues todas ellas al mampastor llamaban padre) exigiese el pago anticipado, y de ahí la frase. Hé leido la solicitud de un veterano de los famosos tercios de Flandes, pidiendo el empleo de mampastor de Medina. Los mampastores se hallaban obligados á llevar á misa las ninfas en los dias de precepto, á los sermones en Semana Santa, y á dar cuenta de las arrepentidas que deseaban emprender vida honesta. En Sevilla todas las casas de la mancebía (situada junto á la calle de la Laguna) eran del Cabildo Catedral, que les sacaba crecida renta. Hace bastantes años escribí de esto un artículo curioso, cuyas noticias copió el Sr. Asensio en una Memoria q. publicó dos ó tres años despues, sin decir de donde las tomaba, pues lo que hay en España es de los españoles.

Suyo afmo amigo N. Campillo.

66.

Madrid. Septiembre 10 / 1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Insigne amigo: le envío la visita de esos dos caballeros, andaluz el uno y aragonés el otro, ambos personas ilustradas y cultas, como á tiro de rifle se conoce en sus semblantes. Creo que tratan de fundar un colegio y dedicarse á la educacion de jóvenes de familias principales.

Tambien vá el artículo sobre "El Compás de Sevilla". Hága el favor de devolvérmelo, pues no conservo copia. Yá hé

perdido muchos escritos, que ni
el diablo sabe donde estan.

Ir de picos pardos, á picos
pardos, echarse á picos pardos,
equivale á ir de huelga y jaleo
con mujeres de vida alegre, des-
de que para señalar á estas y
que se distinguiesen de las seño
ras honradas, se les ordenó en
Castilla que llevasen tocas de
paño pardo terminadas en
varias puntas; así como en
Andalucía se les mandó que
llevasen velo teñido de color
de azafran; por cierto, que se
hizo moda, y las señoras tam
bien lo llevaron. En el orígen
de esta locucion no hay duda.

En la edad media y prin
cipios de la moderna habia el
prurito de conocer la clase y
categoría delas personas por el

traje y otras señales exteriores: los judíos llevaban cosido al hombro izquierdo un giron de bayeta amarilla, los verdugos escarapela con escalerilla en el sombrero, los caballeros cadena de oro al cuello ó dando vueltas á la gorra; y en nuestro siglo el bigote y perilla fueron distintivo de militares de infantería, las patillas de húsares, toda la barba de granaderos, gastadores y frailes capuchinos, patilla corta y estrecha de magistrados y gente de curia, sotabarba de marineros y comerciantes, sortija en el pulgar y baston de caña de Indias los médicos desde el siglo XVI y XVII hasta principios del actual, etc, etc.

En Sonetos conservo muestras admirables. ¿Conoce Ud. el de la Batalla del Guadalete, el

del Niño muerto y el de los Consejos de una madre á su hija, á quien sorprendió hablando con uno de sus novios por el ventanillo de la escalera? Pues son dignos de grabarse en mármoles y bronces.

Yá habrá Ud. leido lo de la estátua de Elduayen, que no es sabio, ni artista, ni guerrero, ni descubridor de nada, ni por cosa alguna distinguido, como no sea por sus chanchullos para enriquecerse labrando la ruina agena. Este perfil y esta vergüenza faltaba á la Restauracion borbónica. El nivel moral se halla tan bajo, que muchos periódicos han aplaudido la gracia; mas algunos, aunque pocos, protestaron con vehemencia.

Consérvese bueno y disponga de su amigo

N. Campillo



Madrid. Octubre. 12 / 1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: recibí su excelente colección de Sonetos humorísticos, entre los que hay algunos muy hermosos y que me agradan mucho.
En confirmación de que no me da el naipe por los Sonetos, ahí le remito ese par dellos. El 1.º es contestación á Lamarque de Novoa, que me llama viejo y calvo. El 2.º fue escrito hace algun tiempo y alude á una de esas tragedias

que pasan en la sociedad sin que nadie se entere, ni las tome en cuenta.

Ya estoy dando clase á 80 retóricos-poéticos y una retórica. He observado que las estudiantas son mejores que los estudiantes. El día en que las mujeres se dediquen á los estudios tendrán los hombres que apretar de veras. Todas las discípulas que he tenido son buenas, excepto una que no pasó de mediana.

Se nos arrojó el invierno, ó hibierno, como quiere la Academia. Hace un frío regular, y este vientecillo del Guadarrama enviará mucha gente al cementerio, distribuyendo pulmonías á domicilio. Pero las distribuye á granel y sin discernimiento: otra cosa sería si fuese yo el repartidor.

Estoy aburrido, y es posible y aun probable que á fines de año eche un viaje por Andalucía. Entonces tendré el gusto de verle y de que echemos algunos ratos de amena plática.

Consérvese bueno y disponga de su af.mo amigo y paisano

Narciso Campillo

Madrid. Octubre 20
1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: conocí hace yá muchos años al Sr. Jimenez Placer, como novio y despues marido de Luisa Bejarano. Pero cada uno hemos tomado rumbo diferente y vivido en distintas esferas; por lo cuál no le he tratado á fondo. Como literato, me parece poca cosa.

El Soneto á Lamarque fué contestacion á este buen señor, que en una de sus cartas me llamó viejo y me aconsejaba usar peluca y rezar el rosario, anunciándome mi próximo fin, cuando más bien debiera pronosticar el suyo. Está

chiflado desde hace muchos años, dándole el naipe por la aristocracia, á pesar de su humilde origen, y despues por el inmortal Pío IX, (como llamaban á aquel tuno sin vergüenza), y por las prácticas religiosas. Todo esto por creerlo aristocrático y de muy buen tono. De vez en cuando se enfada sin motivo alguno: ya hará tres meses que no me escribe.

Un periodicucho, que no he leído y se titula Unión Católica, la emprende contra los Cuentos Vulgares y sus autores, á los que niega hasta su naturaleza de andaluces. De Valera dice que ignora el castellano y no sabe tomar la pluma, y tambien zurra al Conde de las Navas. Conmigo no se ha metido todavía. Todo esto lo sé de referencia, pues ni en cafés ni en salas de lectura he dado con el tal

papelucho que debe de escribirse y publicarse en familia y tener docena y media de suscritores por compromiso. Probablemente anda buscando que le contestemos y armar polvareda para adquirir notoriedad; mas no se verá en ese espejo. El ardid es muy conocido. Valera ignora todavía cómo le trata el mencionado papelucho: nada hemos querido decirle, porque sufriría un disgusto, siendo, como es, muy sensible para estas cosas.

Se nos arrojó de golpe el hibierno con los céfiros del Guadarrama, que están llenando de gente los cementerios para utilidad delas empresas funerarias. Y yá que hablo de muertos, le diré que el entierro del torero que falleció la semana anterior fué una manifestacion de duelo, que ni el sabio mayor del mundo la tendría en España. Hubo necesidad de emplear la fuerza pública

para contener aquella muchedumbre de bestias que se atropellaban por ver el cadáver de su torero, á quien tal vez el dia antes habian dirigido los mas soeces insultos. Si esta es costumbre, y esto nace del carácter nacional, desventurada nacion!

Sigo con mis retóricos-poéticos. Si yo tuviese la mitad del parné que algunos de mis compañeros, dejaria la clase para que la desempeñara el Nuncio; pero muchos hombres son avaros, y creen ser eternos. Monreal dejó la friolera de seis millones; soltero, solo, y enfermo y durmiéndose en la clase, bregaba con jovenzuelos mal criados, que se burlaban de él haciéndole pasar horas muy amargas.

Adios: consérvese bueno: Suyo siempre af.mo que le desea felicidades

Ahí vá esa Señora: trátela bien, que es muy delicada.

Narciso Campillo

72.

Madrid. Noviembre 20/1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Insigne amigo: estos días estuve muy ocupado con el estudio, aunque ya es viejo Pedro para cabrero, y sé lo bastante para irme solito á mi casa y tambien á la del vecino. Pero cada cual tiene su chifladura, y á mí algunas veces me dá por estudiar cosas que no tienen que ver con mi profesion. Luego descanso algunos días leyendo de asuntos distintos, y despues vuelvo á la carga. Y por último, cuando me vaya desbastando y puliendo, estiraré ambas patas y se acabó la funcion. Laus Deo.

Estas dos ó tres semanas las

he empleado en escribir un discurso y extensas notas de arquitectura, escultura y pintura. Otro se lucirá con este trabajo, y yo tan conforme.

No es extraño que yo conozca á Miguel, pues le trato desde hace largo tiempo, y necesito muy poco para conocer á las Gentes; lo cuál prueba que he observado mucho y que no he vivido poco. De manera, que pocas veces me sorprenden las Cosas, como no provengan de mujeres; que á estas, no las entiende nadie, por más que muchos blasonen de entenderlas perfectamente. En fin, cuando cumpla los 98 años y varios meses, no tendré que bregar con ellas.

Hace mucho tiempo que no tengo carta ni noticia de Lamarque: se conoce que este chiflado está enfadado conmigo; pero yá se le pasará

como otras veces: y si no se le pasa, ¿qué le hemos de hacer?

Noches pasadas oí leer á Valera algunos capítulos de Genio y Figura, que es novelita muy bella y muy bien parlada. Este hombre, tan decaido físicamente, conserva viva y luminosa su inteligencia, de lo que me alegro.

Quisiera que viese Ud. la biblioteca de la Real Casa: consta de unos 222.000 volúmenes, algunos de los cuales, fuera de su mérito intrínseco, tienen encuadernacion valuada en 4.000 duros. ¡Qué tesoros para un bibliófilo en obras raras y manuscritos! Y ¡cuántas bajas adulaciones dirigidas al canalla de Fernando VII en prólogos y dedicatorias! Solo repugnancia y asco puede inspirar esta clase de literatura.

¡Vea Ud. si somos tontos de capirote. Por las cifras del empréstito nacional aparece que hay en España muchos cientos de millones de pesetas; y á pesar de nuestros versos y de nuestras prosas, no hemos tropezado con ninguno de ellos. ¿Cabe mayor torpeza? Ya la pagamos: por mi parte, he de morir, al pié del cañon, trabajando á sueldo, pues lo necesito, y no tuve ocasion ni carácter para ahorrar dos pesetas. Y la verdad es que no lo siento. Que me quiten lo bailado, como dice el refran.

Consérvese bueno y disponga de su viejo amigo

Narciso Campillo

74.

Madrid. Noviembre 29 1896

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: celebro le hayan agradado los Sonetos. Cuando haga 2.ª edicion de las Historias de la Corte Celestial, obra que cuenta ya con más de 50 excomuniones, ¡tanto disgustan las verdades! irán los tres y otros al frente, segun estilo de los siglos XVII y XVIII.

Conozco al insigne Lamarque mejor de lo que se conoce él mismo. Desde su amistad con el yá difunto Dn. José Fernandez-Espino, de progresista se hizo moderado, y luego

retrógado y devoto, por ser muy natural que las cosas caigan del lado á que se inclinan. Tiene buenas cualidades; pero estas no quitan que sea un cataplasma.

Sanchez Moguel no ha muerto: vive tan gordo y tan satisfecho de su persona. Dice Ud. que no le ha contestado, y en él lo hallo muy natural: si fuese Ud. Ministro, Obispo, ó persona de quien esperase algo, yá lo habría hecho y colmándole de elogios. Es como el gallego que siempre hacia esta pregunta: ¿cuánto voy ganando? Yo creo que se acuesta de noche diciendo: ¿á quién jeringaré mañana? Y como álguien pueda serle útil para sus proyectos, ya está divertido: le busca, le sigue, le acosa, le amarga la existencia y no le deja en paz hasta

conseguir su propósito. Si el tal Miguel hubiera puesto igual empeño y constancia en asuntos amorosos, ni el mismo Don Juan Tenorio le habría igualado. Aquí ya le han conocido, y no tiene buena fama, aunque no creo verdaderos todos los horrores que le atribuyen.

Yo soy como el mulo que tira de un carro muy cargado: gano bastante, pero tengo que tapar muchas bocas y sostener mucha gente; de modo, que no siempre tengo cuartos para emplearlos en viajes, y aun cuando los tenga, suelen atravesarse otros inconvenientes, como sucedió este verano. Deseo ir á Sevilla por el Invierno, pues en verano es una caldera. He pasado 29 veranos en Sevilla, y sé lo q.e son.

Todavía no he leido lo que dice "La Union", y en realidad me importa muy poco todo lo que pueda decir de los "Cuentos". ¿Que son malos? Que no le gustan? Pues que busque

otros mejores y más bonitos, y en paz.
Hoy es día de mi Santo y cumplo la friolera de 62 años. Tenemos arroz y gallo muerto, y siento que no se halle Ud. aquí, ocupando un puesto en mi mesa.
Consérvese bueno y disponga de este su amigo y paisano, que le desea todo género de prosperidades

Narciso Campillo

Hallé á un amigo, que con tristes ojos
lloraba un desengaño.
—¿Y aún te engañas? ¿y aún lloras? yo le dije:
¡Cuánto te envidio, cuánto!

Sr. Dn. Luis Montoto.

Insigne amigo: Dn. Alejandro Guichot, á quien Ud. conocerá ciertamente, me pidió un trabajo relativo á cosas de Sevilla para ser leido en ese Ateneo. No teniendo á mano otra cosa, le remití la Noticia del Compás de Sevilla, mencionado por Cervantes, opúsculo nuevo para ese público y anterior al del Sr. Asensio (1).
Deseo que ahí se lea y que agrade.

Me tiene ya bastante cargado el dichoso correo, cuyos empleados deben ser aficionados por extremo á la lectura gratis, pues no supongo que se extravían los libros, sino que se quedan con ellos para ir formando honradamente su pequeña biblioteca. Aquí se castiga con dureza al que hostigado por el hambre roba una peseta ó un panecillo, y quedan impunes estos defraudadores de la fé pública, cuyo delito es mayor y más dañoso que el robo de

muchos miles. Considero de peor calaña á estos caballeros, que al que osadamente agarra su trabuco y sale á robar al campo. Lo menos me han apañado últimamente cinco ó seis libros. —— Pienso vivir lo suficiente para que ninguno diga que me he malogrado. Desde muy niño estoy oyendo decir que tengo los diablos en el cuerpo, y casi, casi me lo he creido, pues por varias causas debiera de estar enterrado y putrefacto, y me hallo sano, ágil y fuerte como un jóven. Pero como no hay dicha completa, mi cabeza está blanca, y la mitad de mis muelas en la emigracion. Con 5 duros de betun y los auxilios de un dentista procuraría otro remediar el daño; pero no soy amigo destas cosas. —— Le deseo feliz año nuevo y 50 más, todos dichosos y suculentos. Y tambien que escriba muchas cosas buenas. ——

Suyo af.mo amigo

N. Campillo

77

Madrid. 3. Abril. 1897.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: en un periódico de esta capital leí la noticia del fallecimiento de Eduardo Cano, pintor. Deseo que me haga el obsequio de cortar los artículos y sueltos necrológicos que ahí dediquen á su memoria; pues hace muchos años estoy reuniendo datos para las biografías de poetas, escritores y artistas del presente siglo, y de este Cano tengo pocos antecedentes.

Gracias á mi pellejo de toro ó de caballo, escapé de ser por ahora inquilino del cementerio, y puedo tener el gusto de escribirle. Durante 42 años no había pasado un solo día en cama. Tuve á los 20 años viruela negra, y ahora á los 62 erisipela negra; pues según parece, mis enfermedades son de luto. En esta he mudado el pellejo desde la cabeza á los pies, y la nueva piel es bastante mejor que la antigua. El pelo va volviendo á salir, y me hallo

tan fuerte y ágil como antes. El médico pronosticó mi muerte, y después que perdería la vista. Afortunadamente los médicos no son profetas, y estoy vivo y veo muy bien. Me había quedado algo sordo; pero hace yá semanas que, sin dolor alguno, empecé á derramar por los oidos sangre oscura y espesa, y desde entonces oigo perfectamente. De modo que ha sido una enfermedad con suerte. He sido cuidado y asistido con gran cariño y esmero; lo cual há contribuido mucho al buen resultado. Ahora procuraré que no se me descomponga la máquina hasta que pasen otros 62 años. Y quizá los viviera, si fuese más ordenada mi conducta. Pero no quiero privarme de nada, para pasar á mi gusto el tiempo que me quede. Mis hijos yá son hombres, y poca ó ninguna falta hago en el mundo.

Adios: consérvese bueno, y disponga de su af.mo amigo

Narciso Campillo

Madrid. Abril 1897

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: recibí su estimable del 5 y los artículos y sueltos referentes al pintor Cano. Le agradezco mucho su eficacia.

Cierto que conviene cuidarse; pero no tanto que el cuidado produzca molestias tan grandes ó mayores que los males que se procura evitar. Entonces la enfermedad es menos mala que el remedio. Resulta muy difícil el colocarse en un término medio. Tuve un compañero que me reprendía por pródigo; y él, siendo viejo y con una renta de 10.000 duros, viajaba en 3ª. y llevaba en un canastillo pan

y queso y algun chorizillo para no tener que gastar en fondas. Este infeliz murió poco despues, y como no tenia mujer ni hijos, pues por ~~economia~~ +economia nunca fué casado, la justicia está haciendo tiras y capirotes de su dinero, con tantas miserias reunido. Bien empleado.

¿Ha leido Ud. cómo trata Gedeon y otros periódicos á Castelar? El famoso orador acabó de perder todo reparo, y no hay en Madrid quien desconozca su mariconería y aficiones sodomíticas. Creo que en vez de correrse, lo tiene á gala. Su Divina Magestad le proporcione un moro con vara y media de alfange.

Hacia muchos años que no veia yo al pintor Cano, de quien tengo formado igual juicio.

Las obras novelescas de Dn. Juan Valera, brillan más que por el argumento, por la ternura del lenguaje y primores del estilo, por las reflexiones chuscas y originales intercaladas en el texto y por esa natural filosofía de quien ha vivido mucho, ha visto mucho, ha leido mucho y ha pensado mucho. Yo tampoco creo que "Genio y Figura" sea lo mejor de su cosecha; pero siempre es de agradable lectura. No sucede lo mismo á Perez Galdós, quien á poco que decaiga, se hace insoportable, por falta de estilo y de conocimiento de mundo.

¿Conoce Ud. poesías de Querol? ¿Le estima, como yo, por uno de los primeros líricos de nuestro siglo, en que los hay tan buenos?

Adjunto vá "El Catecúmeno", por si no lo ha leido U. Vivimos en tiempos tan desdichados que de dia +en dia va perdiéndose el sentido moral: y La Ylustracion no quiso publicarla, pues le pareció demasiado fuerte. Nuestras Señoras madrileñas fingen ruborizarse de una palabra ó frase de doble sentido, y no se ruborizan de asistir al teatro con las tetas al aire, ni de oir y ver allí las mayores indecencias. Este pudor, tan asustadizo á veces, y á veces tan poco susceptible, no lo entiendo.

Viva y beba con salud y buen humor: dé expresiones á quien de mí se acuerde, y téngame por su invariable amigo, que le desea todo bien

Narciso Campillo

80.

Madrid. Septiembre 27 1897

Sr. Dn. Luis Montoto.

Insigne amigo: ahora estoy enredado con el 1º y 2º llamamiento de exámenes libres y con los señoritos suspensos en el mes de Junio; tarea que me hace muy poca gracia, pues me consume la paciencia.

Este verano fui de aquí á Málaga: de Málaga, en un vapor, á Cadiz: de Cadiz, en otro vapor, vuelta á Málaga, y de Málaga, en el tren, á casa. Me he bañado en el mar con desgraciado éxito: no porque se me olvidase la natacion, que esta ciencia yá aprendida, nunca se olvida, y yo la aprendí bien; sino +porque me vi adornado de una legion de diviesos tamaños como rábanos (creo q^e^ fueron 17), y apenas podía dormir, no

sabiendo sobre qué lado echarme; de modo, que pasé bastantes noches sentado en una silla baja y con la cabeza en la almohada. Excusado es decirle las antífonas y jaculatorias con que saludaba á la Providencia; y mientras más jaculatorias, más diviesos. En todo mi naturaleza es extremada: desde los 20 años, en que tuve la ~~[illegible]~~ viruela negra, hasta los 62, en que he sufrido la erisipela negra, pasé 42 años sin hacer cama un solo dia: nunca tuve granos, y ahora me salieron á porrillo y de tamaño colosal: veremos lo que para más adelante me reserva el tiempo: supongo que será otra barbaridad. A pesar de todo esto, me hallo fuerte y ágil, y con buenas ganas de comer.

De literatura nada ó casi nada hago: este verano escribí en Cadiz dos artículos: el que Ud. ha leido y otro titulado "Lucero," que saldrá en el Almanaque de La Ilustracion. Como Ud. sabe por

experiencia propia, aquí la literatura da poco nombre y menos dinero: esto no es escribir para el público, sino sostener un diálogo con un corto número de interlocutores. En Francia viven y viven bien los autores de cuarta y quinta fila; aquí no pueden ni sostenerse los principales. Si Valera, Núñez de Arce, Tassara, Querol, etc, solo hubiesen contado con los productos de la literatura, hubiesen muerto de hambre. Hay tambien otra consideracion, que suele retraer de escribir á quien sabe hacerlo; y es la ignorancia comun, que no alcanza á distinguir, desdeña lo excelente y tributa grandes elogios á lo mediano y aun á lo detestable. Hace poco leí un paralelo entre V. Hugo y Campoamor, que me dió náuseas: comparar con V. Hugo á un versificador prosáico y ramplon, es tan disparatado como si comparasen mi bolsillo con el de un archimillonario. Por todas estas

razones y por otras muchas, digo que se necesita ser santo para no perder la afición. Y así sucede, que más tarde ó temprano, vamos enfriándonos todos.

De la situación actual de nuestro país ¿qué le diré que Ud. no sepa? El enfermo padece de la cabeza y pulmones, y estómago, etc, etc. ¿Qué galeno podrá curarle? Pues tal es nuestra situación. Aquí la justicia es mentira: la enseñanza, mentira: la religión, mentira: el comercio, mentira: la agricultura, mentira: y hasta la riqueza, mentira. Y de un conjunto de mentiras no puede salir nada grande, ni provechoso, ni honrado, como antes no haya un cambio, un trastorno radical con que estas mentiras desaparezcan. Dirá Ud. que soy pesimista: es verdad; pero el pesimismo no está en mí, sino en las cosas que me rodean. Si desde la vergonzosa Restauración, á fuerza de criar bilis, no he reventado, es porque

debo de tener bien clavada y remachada el alma al cuerpo.

Pensamos este invierno ó hibierno publicar el 2.º tomo de los Cuentos y Chascarrillos Andaluces; pero dudo que se haga, pues Valera está muy achacoso y enteramente ciego. Antes de anoche estuve en su casa y le encontré muy decaido, aunque nada le dije por no entristecerle.

Vidart se enterró, ó lo enterraron, el 9 de este mes: su caida hubiera sido insignificante en otro; mas él padecia de la vejiga, que fué lo que se resintió del golpe, y en un mes justo le ocasionó la muerte. Ya vamos quedando pocos de los muchachos de mi tiempo. Estoy casi seguro de vivir más que todos ellos, por lo mismo que me importaria poco morir mañana. Y eso, que no lo paso mal; con que si lo pasara.....

Muy bonitos son los versos de "Cómo se gana la Gloria", y estoy conforme con su pensamiento. Yo distinguiría entre los delitos, para su castigo, los que son de hombre y de canalla: estos son los q.e revelan falsedad y bajeza de ánimo. En cuanto al juego, el homicidio, la mucha afición á mujeres, dadas ciertas circunstancias, no suponen forzosamente mal corazon. Y á veces indican que es muy grande. Me tachará Ud. de inmoral; pero yo desconfío mucho del hombre sin pasiones, sin arranques, ni vicio alguno, pues suelen ser unos miserables. No juegan por temor de perder: no galantean, porque las mujeres suelen ocasionar compromisos y gastos y pesares: no se baten, por no arriesgar el pellejo: no se indignan contra las infamias é injusticias, por no indisponerse con los poderosos que las cometen: en su

interior suena continuamente una voz que les dice: "Perico, no te comprometas;" y todas sus acciones son inspiradas por el miedo, y huelen á cosa que tambien comienza con m..... Pero si tuviesen la seguridad de ganar, si las mujeres se les entregasen gratis y sin riesgo, si en toda lucha se creyesen vencedores, puede ser que no fuesen tan comedidos y morigerados. Recuerdo á un periodista, á quien le dije: "si como tiene Ud. mala intencion, tuviera valor personal, sería menester hablarle á distancia y con un trabuco en la mano". Y era verdad: hacia poco daño, por temor; pero cuando tropezaba con un infeliz, se ensañaba contra él ferozmente.

Y para que esta carta no llegue á cartapacio, aquí hago punto, deseándole prosperidades.

Narciso Campillo

Madrid. Noviembre 1 / 1897.

Sr. Dn. Luis Montoto C.

Mi querido amigo: para cumplir su encargo hice mañosamente recaer la conversacion sobre el asunto del certámen ante dos académicos, Valera y Menendez Pelayo; el 1.º no estaba enterado, pues como se halla muy endeble de salud y ciego, no concurre á la Academia, sino muy rara vez; pero el 2.º me dijo que son 5 los trabajos presentados p.ª el premio, y que entre ellos hay alguno digno de elogio.

No conozco al Sr. Cotarello; pero leeré su obra, que he visto en casa

de un amigo, que me la prestará. Puesto que Ud. la tiene por buena, lo será ciertamente y la leeré con gusto.

Hay ciertas cosas que son justas, y no pueden hacerse por delicadeza. Veo malos poetas y prosistas muy trompeteados y aplaudidos, que, segun la opinion general, son autores de primer orden, gloria de España, etc, etc. A mí me daría vergüenza de firmar lo que ellos escriben; pero si yo les zurrase la badana, muchos pensarían de buena fé, que era yo un envidioso. En el Ateneo he oido leer cosas detestables, y cuando luego en el salon me preguntaban mi parecer, siempre contestaba sonriendo: "muy bonito, muy bonito." Si hubiese hablado con franqueza, pronto mis palabras, aumentadas y comentadas, resonarían en los oidos del autor censurado, creándome un

enemigo tontamente y sin necesidad. Así, cuando quiero decir algo de esto, se lo digo al mismo interesado, como me sucedió con Campoamor, y por esto perdí su gracia; pues muchas veces la verdad es como la picha del diablo, que jode y quema.

La fama es una planta que se cultiva como otra cualquiera: yo, que jamás pedí alabanzas, hé visto, encogiéndome de hombros, á personas (algunas de verdadero mérito) mendigar elogios, y aún enviar á los periódicos artículos encomiásticos de sí mismos escritos de su puño y letra, como Castelar echándose incienso con incensario propio. En la redacción nos burlábamos del vanidoso; pero el artículo ó el suelto se publicaban y lo leían más de 100.000 incáutos en España y América. En literatura, más que en ninguna otra esfera, es falso el refran de que "el buen paño en el arca se vende".

Aquí todos conocen á ciertos poetas; pero ¡cuántos conocen y saben apreciar á Querol y Tassara?

Adios: consérvese bueno, y disponga de su buen amigo, que le desea prosperidades

Narciso Campillo

86.

Madrid. Febrero 2 1898

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: hé recibido y leido la "Relacion de Dn. Lorenzo de Miranda," y de ella deduzco que aunque Dn. Lorenzo escribiese mil Relaciones sobre el mismo tema, no conseguiria modificar la aficion de ambos hermanos por los libracos viejos y papeles inútiles. Más que á estos hermanos me parezco á Omar, el que incendió la famosa biblioteca alejandrina; pues creo que de cada 100 libros sobran lo menos 99.

Mi tio Dn. Luis María Ramirez y de las Casas-Deza, que con todos estos nombres firmaba, además de médico y cronista de la provincia de Córdoba, era bibliófilo y epigra-

fita acérrimo. Cuando en algun pueblo, aldea ó cortijo hallaba una lápida romana, la llevaba á la capital, la limpiaba, y durante muchos dias se devanaba los sesos para interpretar y traducir la inscripcion, que resultaba una pamplina. Por mas guasas que le dí sobre tal manía, no logré quitársela, y lo comprendo. ¿No hay animales que vienen á Madrid desde Cádiz ó Bilbao para ver una corrida de toros? ¿No hay quién se envanece estrechando la mano de un torero? Y finalmente, ¿no hay grandes de España, con casa propia magnífica, criados, millones, carruajes, etc, que se honran sirviendo en Palacio, y que merecen ser fusilados por la espalda? El mundo, amigo mio, está lleno de chiflados y brutos, y lo que llaman sentido comun es lo más raro que existe. Pero el que lo tiene, no por esto vive mejor;

pues se vé precisado á luchar de continuo contra la corriente.

Aunque tuviese millones, no daria yo un dineral por un ejemplar dela 1ª edicion del Quijote, en que el papel parece de estraza, la tinta és parduzca, las eses parecen efes, y el libro entero es materialmente una porqueria; cuando por un par de duros se compra un ejemplar en excelente papel, tipos elegantes y claros, tinta negra, pocas erratas y hasta buenos grabados. Y ¿qué diré cuando la obra adquirida á elevado precio es dos veces basura, tipográfica y literariamente?

Conocí y traté á un Señor q.e compraba todo libro, con tal de q.e fuese muy pequeño, lo mandaba encuadernar primorosamente y lo guardaba sin leerlo. Cuando murió, dejó cuatro arcones llenos de tales libritos,

que dieron un buen chasco á sus sobrinos y herederos, que imaginaban dentro de cada arcon un tesoro encerrado. No parecieron las llaves, y cuando un cerrajero abrió los arcones, hallaron en vez del esperado tesoro, un cúmulo de novelillas, quinarios, septenarios, novenas, cartillas y otros mil librejos insulsos _ejusdem furfuris_. Si el difunto hubiera sido andaluz, se habría tomado por guasa póstuma; pero Etspiázu, que así se llamaba, era vizcaino, y tan serio y meditabundo, que jamás tuvo idea de lo q.e era broma.

Adios: expresiones á los que de mí se acuerden, y mande á su af.mo q.e le desea prosperidades

Narciso Campillo

Esos nobles hermanos bibliófilos pueden

Adjunto va, querido amigo, el 1.º de los ejemplares que distribuyo. Todavía no hé recibido más que 4: mañana ó pasado me enviarán 25 ó 30, y podré distribuir otros.

Celebraré que le agraden los Cuentos y Sucedidos, y le agradeceré que ahí los anuncien los periódicos. La mayor parte de la edición, q.e yá está vendida, irá á Chile, República Argentina, Uruguay, etc, y en España quedarán unos 2.000 ejemplares.

Adios: suyo af.mo y antiguo amigo

Narciso Campillo

hacer un gran servicio á la cultura
nacional reimprimiendo libros buenos
y dándolos muy baratos, ó de balde,
como hacia el insigne americano
Joseph Pëase. Cuando este señor
leia algun libro que llamaba su aten-
cion, lo mandaba imprimir lujosa-
mente por miles de ejemplares encua-
dernados y hasta con canto dorado,
(como el magnífico tratado de moral
que yo tengo) y los regalaba todos
á literatos y aficionados, para pre-
mios de escuelas y colegios, etc, etc.
En esto, segun me han dicho, gasta-
ba el buen señor mas de cincuen-
ta mil duros al año; y no puede
emplearse el dinero mejor, ni más
espléndidamente. Pero aquí los ricos
suelen ser unos piojosos, que se asus-
tan hasta de fumar cigarros de á
peseta. A lo menos, los q.e yo
hé conocido, excepto el Rey de

Sevilla, á quien traté cuando él era bastante viejo, y yo mozo estudiante.



Madrid. Mayo 31 / 1898

Insigne amigo Montoto: las Noches de Luna todavía no han llegado impresas ni sin imprimir, pues llueve casi de continuo; y segun la temperatura, parece que aun estamos en Marzo.

El Sr. Cánovas y sucesores han sacrificado la nacion á la monarquía. La Regente perdería con gusto media España, con tal de que la otra media siguiera pagándola puntualmente su consignacion; que es á lo que estamos, tuerta. El único remedio es que venga la República, no como antes, sino haciendo escarmientos, separando España de Roma, suprimiendo las llamadas cargas de justicia, las ór-

denes religiosas y la consignacion al clero, así como la deuda interior; reformando la ley de herencias y abriendo caminos á la iniciativa individual. Es decir, acometiendo con osadía las reformas necesarias, fusilando sin piedad á los autores de las primeras protestas, y haciendo el bien á palos, que es como puede hacerse en esta tierra de animales.

De todas las desgracias que sufrimos y de las que vengan despues tenemos la culpa. ¿No querian Borbones? Pues yá los tienen. ¿No quieren órdenes religiosas? Pues yá nos trajeron la guerra de Filipinas, y nos traerán otra guerra carlista, sin contar con que tienen el país embrutecido y empobrecido. Creo que cada pueblo tiene la suerte que merece. Aquí se mata la gente con la mayor facilidad por dispu-

tas de taberna, y no hay quien tome un fusil para defender las ideas liberales. Asi nos luce el pelo. Ud. juzgará de apasionadas mis apreciaciones: no niego que lo sean; pero son justas, y los hombres de sangre caliente no podemos defender la justicia con la frialdad del filósofo que desenvuelve un tema.

Ahí vá el último Soneto que hice. Tambien vá otro verdaderamente estupendo, que tengo copiado desde el año 1854, y hallé hace poco arreglando papeles. Su autor Dn. Antº Ribera fué muy famoso en Sevilla por sus extravagancias. Me facilitó el Soneto el Mtro. Sanz, á quien lo llevó el poeta para que le pusiese música. ¡.....!

Estoy de exámenes y grados hasta la coronilla, y además tengo oposiciones para tres cátedras vacantes, á que se presentaron nada más que 104

doctores y licenciados en Filosofía, ó
en Fisonomía, como dice una dama
á quien Ud. conoce, y que tiene la
gracia de equivocarlo todo.

Adios: suyo siempre af.mo
amigo, que le desea prosperidades

N. Campillo

Madrid. Septiembre 18 1898. 92

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi antiguo y querido amigo: dispénseme el primer calificativo; pues en honor de la verdad, el antiguo soy yo. Mas como el tiempo corre para todos, si Ud. no lo es todavía, pronto lo será, y pena de la vida tiene quien no llegue á serlo.
Recibí su "Historia de muchos Juanes" y sin la menor lisonja le aseguro que es una buena obra y una obra buena; y que, por tanto, no tiene desperdicio. Así me gustan los escritores. Además de escribir bien literariamente, deben de emplear su ingenio y pluma en cosas que lo valgan y merezcan. Refiriéndose á los pintores mi amigo el difunto Querol hizo estos magníficos versos, que también

pueden y deben aplicarse á los poetas:
Tampoco en el trasunto
de la escena trivial la lumbre brota
de la obra eterna; que el vulgar asunto
flaca y cobarde aspiracion denota:
y cuando en pobre tema
vida, luz y color, ciencia y estudio
vierte el pintor, yo niego la suprema
gloria á su nombre y su ambicion repudio.
Quien grande quiera ser, sueñe en lo grande!
Quien en forjar emplea
frágiles armas los celestes fuegos,
es Titan que la clava enorme blande,
oprobio de su estirpe gigantea,
de vil histrion en los burlescos juegos.
De la union de los hombres y las diosas
nació en la antigüedad la egregia raza
de los héroes, de Júpiter rivales.
Cuando, ceñida de laurel y rosas,
la Musa al génio su destino enlaza,
nacen tambien las obras inmortales.

- -

Lo mismo pienso, sin que por esto

sea yo partidario de eso que llaman poesía docente; que ni es poesía, ni enseña nada de provecho.

Dígame si tiene los "Cuentos Vulgares", que publicamos Valera, el Conde de las Navas, el Dr. Thebussem y yo. No recuerdo si á su tiempo le remití ejemplar. Caso de no haberlo hecho, puedo enviárselo.

Aunque leo mucho, estoy muy perezoso para escribir. Se me ocurren pocas cosas, y estas pocas las dejo para más adelante, como si yo fuese de bronce y hubiera de alcanzar los años de Matusalen.

Es muy limpia y está muy bien hecha esta 3.ª edicion de los Juanes. Solo le hallo un defecto, y es que me parece demasiado grande el volúmen para las pocas páginas que tiene. En cuanto al retrato, es bueno.

Tiene razon el Sr. Rodríguez Marín en los elogios que dedica á los Juanes;

pero no me gusta la caridad con apellidos, y la frase de "caridad cristiana" me suena como "el valor francés" de q.e tanto hablan nuestros vecinos de allende los Pirineos. Tampoco me gustan las frecuentes citas latinas, que dan aire de sermon al escrito, aunque sean oportunas. Hay muchos que por sistema ó por irreflexion suponen que no hubo caridad, ni virtud, ni cosa buena en el mundo hasta el Evangelio: y que desde la aparicion del cristianismo cambió todo, cuando la historia nos muestra que no tiene esto ni sombra de verdad. No fueron gentiles ni mahometanos los inventores y partidarios de esta sentencia: "al prójimo contra una esquina." Por lo mismo que Rodriguez Marin tiene mérito, siento que incurra en vulgaridades dignas de Orti y Lara, ó de Carbonero y Sol.

Se acaba el papel. Suyo siempre af.mo

Narciso Campillo

Madrid. Septiembre 23 / 1.898.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: ¿qué son 50 años en este mundo? Por mi cuenta, nada más que medio siglo, un minuto en el reloj del tiempo. Y ¿qué son 7 hijos? La décima parte de los que dejó Muley Hassan, padre del actual emperador de Marruecos. Por consiguiente, todo es relativo en este mundo, como decía Don Hermógenes.

Como no tengo en casa ejemplares de El Florilegio, fuí á la librería de Hernando y encargué que se lo remitiesen, dejando allí apuntados su nombre y domicilio para que no se extravíe. Lo recibirá Ud. poco después que estos renglones.

Hace poco tuve carta del insigne Lamarque, y poco después llegó un librito suyo titulado El Fondo de mi Cartera. Me dice que se halla enfermo, y lo creo bien, pues los años solo traen alifafes y disgustos. Y él siempre fué de salud escasa: si há llegado á los 70, es á fuerza de higiene y buena vida, que deseo prolongue todavía largo tiempo.

Adjuntos van esos versos, que no recuerdo si se los envié yá. En tal caso, déselos á quien le parezca (1).

Vamos á pasar un hibierno muy malo: yá empiezan por todas partes los petitorios tras de habernos rebajado el sueldo, en tanto que todo sube y se encarece. Los pobres van á perecer, y poco menos la clase media. En medio de todo, no merecen lástima. ¿No querían Borbones? Pues aquí los tienen, y además la decadencia y la ignominia que acompañan

(1). En vez de verso, vá prosa.

y acompañaron siempre á toda Restauracion, lo mismo en Inglaterra que en Francia, que en España. Que se amuelen y revienten. Le aseguro que si tuviese hoy 20 años, me plantaba muy lejos de la Península. Se me figura que soy poco menos que inmortal, cuando no hé reventado desde hace 25 años á fuerza de tragar bilis, presenciando tantos robos, tantas bajezas y tan grandes infamias. Y lo peor es que esta canalla dorada califica de tonto á quien no se prostituye como ellos. Por consiguiente, los hombres honrados somos tontos de capirote. Así han tenido la frescura algunos de soltármelo en mi cara; pero como no tengo pelos en la lengua, les hé contestado como merecian, y no les há quedado ganas de venir por otra. Dicen que soy desvergonzado; cosa que nada me importa.

Mi pereza para escribir nace de mi falta de ilusiones: la gloria li-

teraria me seduce muy poco; y en cuanto al interés metálico, es nulo ó casi nulo el que puede esperarse en nuestra miserable España, que solo paga espléndidamente á toreros, cantantes, obispos y putas de lujo. Así, cuando escribo es por que se me ocurren las cosas de golpe y ya casi hechas, y no quiero q.e se me pudran en el buche.

Soy siempre suyo af.mo amigo, que le desea toda suerte de prosperidades

Narciso Campillo

C.e de San Bernardo, 50, 3.o

Hé leido el prólogo de Rodriguez Marin á las poesias de Lamarque. El muy católico Ruiz de Apodaca era un escéptico, y no se suicidó en su última enfermedad, gracias á dos amigos que le convencieron á esperar su

su fin naturalmente, sin anticiparlo de un modo violento. Poco más ó menos, lo mismo creo de otros Catolicismos. Pero hemos llegado á tal extremo de hipocresía y bajeza, que pronto hemos de ver y leer estos rótulos:

Zapatería del Sagrado Corazon.

Taberna de la Inmaculada.

La Caridad. Casa de préstamos (1).

Las 11.000 Vírgenes. Sociedad de bailes flamencos, etc, etc, etc.

(1). Esta yá se halla en Toledo.

97

Madrid. Noviembre 6
1898.

Sr. Dn. Luis Montoto C.

Mi querido amigo: en el n.º de El Imparcial, correspondiente al día 17 del mes anterior, apareció un artículo literario firmado por José Velilla, que es copia literal de Gil y Zárate, Manual de Literatura, pág. 125 y siguientes del tomo 1.º No lo quise creer cuando me lo dijeron; mas habiéndolo comprobado por mí mismo, me fué yá imposible la duda.

Querían sacarlo á la vergüenza como plagiario: y si há cobrado algo por el tal artículo ajeno, con nota peor todavía, y le hubiera sido imposible defenderse ni disculparse, porque ~~desgraciad~~ desgraciadamente el

hecho es verdad y puede comprobarlo cualquiera. Yo conseguí parar el golpe y que la cosa pase en silencio, pues conozco y aprecio á Velilla desde hace muchos años y quise evitarle un disgusto grave.

Ud. que vive en Sevilla y le conoce y le trata, Ud. que es prudente y reservado y no goza con el daño ajeno, hágame el favor de leer á solas estos renglones á Velilla y aconsejarle que no vuelva á las andadas, pues no siempre saldrá tan bien librado como ahora.

Y me extraña que hiciese lo dicho, porque él tiene talento más q.e suficiente para escribir sin plagiar obras de nadie, y para conocer que los plagios, más tarde ó temprano, se descubren siempre. Recuerdo el disgusto y bochorno que sufrió el Sr. Pedrueca cuando se apropió un Soneto

de Calderon y los periódicos le dieron una gran rechifla.

Hé pasado bien el día de mi Santo y cumpleaños: yá son 64 los que pesan sobre mis hombros, que afortunadamente son robustos y los llevan sin fatiga, ni alifafe alguno de los que suele traer el tiempo.

Adios: cumpla mi encargo con su discrecion acostumbrada, y mande á su antiguo y verd.o amigo

Narciso Campillo

Adjuntos van esos versos por si Ud. no los conoce. Son yá muy antiguos, y los escribí por D. Pedro A. de Alarcon. Figúrese la gracia que le harían.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi muy querido amigo: adjunta vá esa metralla de versos. Póngalos con los otros y que se vaya reuniendo material.

Celebro que Ud. convenga en lo q. hablo de los ricos. Oyen la noticia de un feroz asesinato, y se quedan impasibles; pero si les dicen que un pobrete há cogido una carga de leña en el monte para calentarse, ó venderla por una peseta.... aquí de la justicia! ¡Yá no se respeta la propiedad! ¡Yá no hay clases! ¡Esto es la disolucion social! ¡No hay autoridades que repriman el anarquismo! Y claman como energúmenos, pidiendo un poder absoluto y la Inquisicion, etc, etc. Como estas cosas me indignan y yo soy de los que ni deben, ni temen, recuerdo que en casa de una Señora aristócrata, esta decía: — yá no se puede en Madrid salir de noche. ¡No hay autoridades! ¡Qué vergüenza! En cada esquina una mujerzuela llamando á los hombres! Y yo

le dije: — Pues, qué, ¿señora condesa, quiere Ud. tener el privilegio de putear? Efectivamente, la tal señora, aunque casada y llena de riquezas y comodidades, tiene un amante nuevo cada 15 días. Excusado es añadir, que no hé vuelto á poner los piés en su casa, aunque mas de una vez me ha invitado.

Velilla me há escrito dándome las gracias por mi conducta, y asegurando bajo palabra de honor que no há cometido semejante plagio. Es verdad: aquí hay otras cosas. Veré al Director de El Ymparcial, y luego le diré lo que haya.

Sin pérdida de correo le contesto: no cabe mayor puntualidad.

Adiós: siempre suyo afmo y viejo amigo, que le desea prosperidades

N. Campillo

26. Noviembre. 1898.

Madrid. Noviembre 15
1898

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: hizo Ud. muy bien dilatando el hablar á Velilla del artículo publicado en El Imparcial el 17 de Octubre. Siempre es tiempo de dar malas noticias. Puede ser que haya otro José Velilla: aquí mismo en Madrid hay 12 personas de mi apellido: y puede ser tambien una broma del peor género, y un medio de difamar á quien se aborrece. Cuando en Cádiz estuvieron enemistados Pongilioni y Víctor Caballero, este dió en la gracia de componer versos muy malos y publicarlos con el nombre del otro. Excuso decirle los malos ratos que pasaría el verdadero Pongilioni,

que era buen poeta, al leer aquellos desatinos firmados con su nombre).

Yo escribiré á Velilla diciéndole estas cosas y aconsejándole, por si le há salido un homónimo, que firme siempre con los dos apellidos, y así es más difícil la coincidencia. Sea de esto lo que quiera, el caso es muy desagradable. Y gracias á que ahí no se haya fijado alguno en el plagio y armado un escándalo. Dígame donde vive Velilla para escribirle y ponerle en guardia.

Celebro que le agradasen "Los Prostituidos": ahí van los versos de "Juan Expósito", que puede agregarlos á su hermosa "Historia de muchos Juanes", que tengo sobre mi mesa y hé leido muchas veces. Juan Expósito no es una gran composición; pero no la creo tan mala como le pareció á Lamarque, influido sin duda por sus

opiniones góticas.

Hace lo menos dos meses que tengo comezon y antojo de poetizar, y me zumba por la mollera lo menos una docena de composiciones. Veremos si logro sacudir la pereza y escribirlas.

Por la igualdad de apellido recibí carta en que una Amalia ó Antonia se quejaba de mi mal proceder con ella: miré el sobre, en que no me fijé antes, y ví que no se dirigian á mí tales lamentaciones. Item: la hija de D. José Campillo, catedrático tambien, fué de mañana á la iglesia, confesó, comulgó, volvió á su casa, vistió sus mejores ropas y se pegó un tiro con el revólver de su padre. Los periódicos dieron la noticia, y mi casa se vió invadida de los que venian á darme el pésame por una desgracia q.e no me habia ocurrido, hasta que cansado del visiteo, puse comunicados en los

periódicos aclarando la equivocacion.
Digo esto, porque bien puede existir otro José Velilla, que tenga la consabida gracia; en cuyo caso, debe llamarse Vela, ó Cirio Pascual. Quedo en escribirle cuando Vd. me diga sus señas.
Adios: suyo siempre verdadero y af.mo amigo

Narciso Campillo

Madrid. Noviembre 21 / 1898.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: celebro le agrade "Mau Expósito". No le agradó á Lamarque, porque este vá muy á gusto en el machito, y todo lo que huela á protesta contra el órden social y costumbres inmemoriales se le figura cosa atroz, pecaminosa y vitanda. Es natural que así suceda: los que á fuerza de codazos y de molestar á todos lograron colocarse en 1.ª fila para ver la procesion, gritan á los que procuran tambien ver algo: — ¡qué imprudencia! Señores, no empujar!" tal es la conducta de los ricos.

Muchos de ellos deben su caudal á los préstamos usurarios, ó á la compra de bienes eclesiásticos en la vigésima parte de su valor: y luego se arriman á la Iglesia, blasonando de católicos y de moralistas. Conozco perfectamente el género.

Como soy tan descuidado para mis cosas, registrando mis papeles hallo que me faltan muchos escritos: y en cambio, tropiezo con otros de que yá no me acordaba. Ahí van esas décimas. Conserve lo que yo le vaya remitiendo; pues se habrá publicado sólo en algun periódico, ó estará inédito: y si cierro yo los ojos antes (como es natural) los publica Ud. juntos en un cuaderno; que ahí no faltará quien lo imprima. ¿Estamos?

Ayer debió recibir Velilla mi carta hablándole del desagradable asunto del artículo en el mismo tono

y casi con iguales palabras de las empleadas con Ud. cuando le di cuenta del caso. No lo atribuyo á falta de memoria por parte de Velilla, imaginándose obra suya su apunte copiado mucho tiempo atrás. Aquí debe haber otra cosa; y me lo confirma eso de haber enviado El Imparcial á Velilla una carta por mediación del Alcalde. Alguno habrá dado aviso del plagio al Director del citado periódico, y de ahí la carta. Veremos cómo se resuelve este lío. Para mí es indudable la inocencia de Velilla. Sería necesario ser tonto de capirote para dar en tal tropiezo, y Velilla nada tiene de tonto. No conozco El Regional; pero malo es que también haya copiado el escrito.

Leeré los discursos de Fernan Flor y de Valera: estos trabajos de encargo no suelen agradarme.

Consérvese bueno, y disponga de su antiguo amigo, que le desea felicidades

Narciso Campillo

Madrid. Diciembre 1.º 1898.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi muy querido amigo: mucho celebro que le gustaran las composiciones remitidas. La Plegaria de los Libres se publicó en El Demócrata Andaluz, que escribíamos en Cadiz Roque Barcia y yo: por cierto, que el Gobernador impuso 4.000 r.s de multa á los tales versitos.

El sello de realidad que hay en el Fragmento del Poema proviene de que en él todo es cierto y para quitarle el carácter de revelacion íntima le puse la cabeza y pié que lleva, colgándole el milagro á una anciana que recuerda sus buenos tiempos. La tal individua, con quien tuve tres años de relaciones y dos hijos, casó con un jóven, hijo de un general, que antes de irse á Cuba habia sido su novio, y volvió

tan enamorado, que (de acuerdo conmigo) reconoció por suyos los hijos, bautizados como de padre desconocido y madre soltera, legitimándolos; cosa que yo no pude hacer por estar casado. Esta es una historia de que, mudando nombres, pudiera escribirse una novela. Creo firmemente que toda ficción queda en el mundo por bajo de la realidad.

A mí también me parecen menos endebles mis últimos versos, pues cada día veo más claro en materia de arte. Me satisface mucho su parecer y el de Rodríguez Marín, que es muy inteligente. Cuando tenga tiempo libre, haré otros versos p.^a ver qué tal salen. Se los enviaré.

Ayer tuve carta del amigo Velilla, q.^e está indignado, y, con razón, por la jugarreta. Veré al Director de _El Imparcial_ y contestaré á la carta del _Madrid Cómico_: después escribiré á

Velilla lo que resulte.

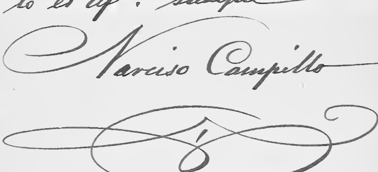
Adjuntas van esas Composiciones: de la Impresión de un Libro seis ejemplares pª que dé algunos á los amigos: el Disparate pasó como retrato de tal ó cual señora aristocrática, cuando lo era de muchas. Para no hacer demasiado voluminosa esta carta, en la siguiente ~~le remitiré~~ le remitiré Memoria Antigua. Es una composición rara que escribí en Santander: me la sugirió un loco del manicomio de Toledo, que recordaba haber vivido antes y haber sido Moisés, y me contaba maravillas de Egipto y de su anterior existencia, concluyendo así: —"yá Ud. vé, señor mio, que me confían las llaves, que enseño la casa á los que vienen á verla; y sin embargo, estoy aquí recluido en calidad de loco, porque tengo muy buena memoria. ¿Me hace Ud. el favor de darme un cigarrito?—" Sí, Sr. Moisés, tome Ud. la cajetilla en-

tera; y si trajera un estanco, se lo regalaría tambien por la satisfaccion de haber conocido á tan alto personaje."
Con lágrimas en los ojos, me dijo el pobre hombre: —¡ah! con que Ud. me creé! Todos estos animales que me rodean se burlan de mí: algunas veces hé llegado á sospechar si estaré loco; pero, no: bien me acuerdo, me acuerdo.
Pensando en esto mucho tiempo despues, se me ocurrió Memoria Antigua, que le suplico lea con atencion. No recuerdo que esté publicada. La hé leido á algunos, y no ha gustado: creo que porque no la han entendido.

El insigne Lamarque me escribió contándome sus enfermedades, que no son flojas, y anunciándome que dentro de poco tiempo las tendré como él á cáusa de mis vicios y desordenada vida; lo cuál le sirve de introito para aconsejarme que me disponga para presentarme el dia

del juicio ante el Juez Supremo, etc, etc. Me figuro que no está bien de la cabeza, y así se lo hé contestado. Puede que se amosque y no vuelva á escribirme en largo tiempo, como há sucedido otras veces. Luego se le pasa el enfado y reanuda la correspondencia para soltarme otros sermones.

Adios: recuerdos á los amigos: suyo lo es af.mo siempre



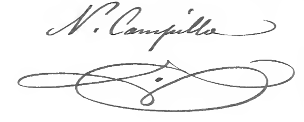
107

Sr. Dn. Luis Montoto.

Madrid. Diciembre 8 / 1898.

Mi querido amigo: adjuntas van Noche Gaditana y Memoria Antigua. Deseo que le agraden. tambien le remito copia de varias semblanzas, que hallé entre mis papeles. En las de Moguel ambos autores están de acuerdo.

Adios: suyo siempre af.mo amigo



Escríbame.

Madrid. Diciembre XVII
1898

Al S. D. Luis Montoto

Mi querido amigo: siento q.e no ande muy bien de salud y se vea preciado á tomar potingues de botica, todos más ó menos fastidiosos, costosos y perjudiciales. Yo los aborrezco de veras.

Yo de salud estoy bien, pero disgustado con el rumbo de las cosas públicas. En un cuarto de siglo hemos caido tan bajo, que el remedio es muy difícil, máxime tratándose de un pueblo que solo piensa en jubileos,

procesiones, toros, juntas y tabernas. Así no se vá á ninguna parte, sino al descrédito y la ruina. Cuando el estúpido Felipe III rezaba el rosario en familia, solía decir á sus hijos: Estas oraciones son los mejores ejércitos contra los enemigos. Y entre tanto, la nacion iba cuesta abajo rodando de cabeza. Hoy nuestros infelices soldados y marinos, mal alimentados, mal pagados, peor dirigidos, pero cubiertos de escapularios, sufren derrota tras derrota, y son arrojados á puntapiés de las tierras que descubrieron y conquistaron sus abuelos. Desde Felipe III no hemos adelantado cosa mayor. Y cuando un pueblo se detiene, es atropellado por el empuje de los que avanzan. Quien se pone delante de una locomotora há de correr más que ella, ó ser aplastado. Ahora los carlistas quieren proseguir la funcion, completando el

cuadro de nuestras calamidades. Aquí se dará la última batalla entre la teocracia y el mundo moderno.

Celebro le agraden las composiciones remitidas. Cierto que la <u>Noche Gaditana</u> escandalizará á muchos, y q.e en ella me burlo de cosas en que muchos creén (ó lo aparentan); pero tambien es cierto que todos los dias y en todos los púlpitos de la cristiandad los sacerdotes católicos, que no se distinguen por su cultura ni por su templanza, nos ponen de vuelta y media á los que no admitimos sus absurdas doctrinas, pidiendo al Dios de la misericordia que nos sepulte en los infiernos para nuevo testimonio de sus entrañas paternales. Yo imprimiré en hoja suelta la <u>Noche Gaditana</u> y la repartiré bien distribuida. ¿No se há impreso el poema de E. Parny? Pues no cabe mayor

sátira, ni burla más zumbona. Sin embargo, por un clérigo tuve yo noticia de tal poema. Pero no por el Sr. Melias, á quien han asesinado, no sé si para robarle, ó por cuestion con alguno de sus amantes. Ya éste Pbro., que usaba perfumes y colorete, había dado no pocos escándalos.

No ha sido el tiro contra *El Imparcial*, sino contra Velilla, y es cierto que de ahí salió.

Procure Ud. cuidarse, comer bien y beber mejor. Esa debilidad, si llega á tomar proporciones, costará grandísimo trabajo corregirla. Yo tambien como poco, pero bueno, y me atizo cada trago, que *me jumea er bigote*. Y al diablo, que se lo lleve el demonio.

Suyo siempre antiguo af.mo amigo

N. Campillo

Madrid. Enero 1.° 1899

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: aunque el retratarse parezca cosa de jóvenes, que desean conservar la imagen de su gentileza y gallardía, yo he metido la cara en barro, como decía el tio Canijitas; esto es, me he retratado, ó he permitido que me retraten, aunque yá pasé con mucho dela edad adecuada para hacerlo. Conserve Ud. esa fotografía en señal dela buena amistad que le profeso.

Adjunta vá La Monja. Deseo que le agrade tanto como á Valera, quien dice que puede competir con las mejores baladas de Goethe. Aunque esta ponderacion sea debida á la amistad, siempre supone que los versos no son malos.

Recibí su felicitacion, y yo á mi vez le deseo buen año nuevo y toda clase de prosperidades.

Hé tenido carta de Lamarque: se halla muy quebrantado de salud y mal de la vista; pero deseando ver la llegada del siglo XX.

Mándeme: siempre suyo Af.^{mo}

Narciso Campillo

Ateneo de Madrid

Enero 14 / 1899.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: celebro y agradezco mucho que le agraden los versos enviados, porque los poetas no tenemos aquí otro premio que la aprobación de las personas inteligentes; y Ud. lo es en alto grado, como tan aventajado en el oficio, y además educado en Sevilla, centro siempre del buen gusto.

Intentar la regeneración de España con las mismas instituciones y los mismos hombres que la han deshonrado y perdido, solo puede ocurrírsele á un insensato. Así, pues, nada espero de esta gente, sino ruindad y vergüenza. Proclaman economías y no se atreven á tocar á la Real Casa, ni á la nube de generales

inútiles, ni á la Iglesia, ni á los ocultadores de la riqueza y defraudadores de la Hacienda, ni á las llamadas Cargas de Justicia, ni á los intereses de la Deuda, etc, etc; se habla de justicia, y los magistrados que la ejercen son siervos humildes de los ministros, como lo dijo en Córtes Romero Robledo, sin que ningun togado le contradijese allí, ni en la prensa, ni en parte alguna. La enseñanza es tambien mentira, pues con la actual organizacion no se puede enseñar, ni aprender: el ejército y la marina mentiras igualmente, y ahora lo hemos visto dolorosa y tristemente. Y donde todo es falso, ¿cómo ha de resultar un conjunto verdadero, útil y noble? No puede ser. Si no viene una revolucion profunda, que empiece con grandes escarmientos y radicales reformas, sin miedo ni consideracion á nadie, seguiremos bajando

la pendiente, en cuyo caso la obra tendrá cuatro tomos:

1º. la católica Yrlanda.
2º. la católica Polonia.
3º. la católica Portugal.
4º. la católica España.

Y el venerable Pontífice romano, jefe del catolicismo, nos volverá la espalda, como la volvió á Yrlanda y Polonia para congraciarse con los opresores; como el vil Pio IX, italiano, se congraciaba con los austriacos y sanfedistas cuando fusilaban y asesinaban á los liberales italianos. La gente de Iglesia no tiene pátria: ahí está el Arzobispo actual de Granada, cobrando de su Estado constitucional y publicando proclamas carlistas. ¿Qué há hecho el Gobierno? Amonestarle tibiamente de oficio, y nada más. No usaban de tales consideraciones los monarcas absolutos y católicos; dígalo el obispo Acuña y díganlo los jesuitas expulsados. A Ud. le

parecerá descomedido y violento este lenguaje; pero considere que las cosas duras no requieren palabras blandas.

Tampoco creo necesario que sea póstuma la publicacion de mis poesías: puede hacerse ahora y en Sevilla fácilmente: y digo fácilmente, porque escribo á lo Príncipe, solo por escribir y sin la idea de ganancia. El editor no tiene que darme nada, sino los ejemplares que necesito para mis amigos y corresponsales de España y de fuera. Si habia de darme algo, que lo aplique á mejorar las condiciones de la impresion; en lo cuál ambos ganaremos. ¿Qué le parece? Creo imposible nada más barato que de balde, á no ser dando dinero encima.

Las Nuevas Poesías, que imprimí en Cadiz, se vendieron: solo tengo un ejemplar que compré en un baratillo; pero el hecho fué pagar juntos los gastos de impresion para luego irlos cobrando

lentamente y gastándolos al mismo tiempo; de modo, que no ví el producto. Esto sin contar lo que me robaron los libreros de fuera, pidiéndome ejemplares y diciendo despues que no los habian recibido, ó no pagándolos. Por lo cuál se me quitaron las ganas de costear ediciones. Lo haría con mis obras y aún con las ajenas, si fuese rico; pero soy borrico, segun afirma este refran: "quien á los 50 años no es rico, borrico." Verdad es tambien que nunca pensé juntar dinero; al contrario, siempre me dí muy buena maña para gastarlo garbosamente. Y no me arrepiento, querido amigo.

Hé leido con mucho gusto su Prólogo, que está escrito con esmerado y castizo lenguaje, como ahora no se estila, y con notable gracia y soltura. Piensa Ud. muy bien reuniendo en un haz los artículos publicados sobre materias literarias: yo tambien

cuando tenga ocasion imprimiré un par de tomos de artículos literarios. No hay libro, por malo que sea, q.e no tenga algo bueno; y esto bueno debe aprovecharse.

Adios: consérvese bueno: expresiones á los amigos. Suyo lo es af.mo y verd.o

N. Campillo.

11

Madrid. Febrero 1.º 1899

S. D. Luis. Montoto.

Mi querido amigo: no tiene Ud. que darme excusas por haber publicado la Oda á Ximenez de Cisneros. De esta composicion y de las otras que tiene mias puede hacer lo que quiera, como si fuesen suyas. Recibí el Programa y la vi en este periódico. Fué escrita para la solemnidad en que el Instituto del Noviciado tomó el nombre de su fundador Cisneros, y leida por mí ante el rey D. Alfonso XII, los ministros, el Claustro de catedráticos y doctores y la mar de gente que llenaba el Paraninfo. Me valió un premio de mérito de mil reales al año, que luego me suprimieron cuando el arreglo del profesorado. Tuve

carta del insigne Lamarque, hablándome con elogio de ella y yá le contesté.

Le agradezco sus gestiones con el Sr. Arnar para la publicacion del libro. Por más que los versos se lean muy poco ahí y en todas partes, no creo que pierda nada con imprimirlos. Los dos volúmenes de poesías que tengo impresos se han vendido, y lo mismo se venderia el 3º.

Siento el estado de la literatura en Sevilla; pero esta decadencia no es solo literaria, sino que alcanza á todo y á todo se extiende. Desde la dichosa Restauracion borbónica vá España de cabeza rodando la pendiente en riqueza, en industria, en armas, hasta ser objeto de explotacion y burla de las naciones extranjeras. Nunca jamás se há visto que de 260.000 soldados (como habia en Cuba) solo peleen 5.000, y los demás sin combatir entreguen las armas.

Nunca tampoco se há visto que los generales reciban órdenes para no resistir, como se les han dado; pues aquí, aunque se pierda media España, lo esencial es que se conserve el trono y la oligarquía de caballeros ladrones que á su sombra prosperan. En fin, no quiero seguir hablando de estas cosas, que no puedo remediar y me ponen de un humor endiablado.

Hé oído muchas veces á Valera, la Pardo Bazan, el Conde de las Navas y otros quejarse, y con razon, de la multitud de aficionados que escriben de balde, acostumbrando á los editores y empresarios de periódicos á tener originales gratis y hasta á figurarse que favorecen grandemente á los autores aceptando sus escritos y publicándolos. Esto es un grave perjuicio para nosotros.

Hace un año que el editor de los Cuentos de Xavier de Burgos y mios los pagó, los tiene en su poder y no

los há impreso todavía. Esta misma semana le hablaré muy claro, y los publicará ó le devolveré su dinero y recogeré los originales; pues me sobra aquí quien los tome y los pague mejor.

- Hombre, lo que no me gusta es el proyecto de Mélida para el sepulcro de Colon: aquello no es un enterramiento, sino un entierro, que es cosa distinta. Dan ganas de preguntar á los 4 hombres con dalmáticas que llevan las andas: ¿adónde llevais ese muerto? Lo más permanente del mundo es un sepulcro, por la idea definitiva de inmovilidad y reposo y paz que representa: y el poner al muerto sobre unas andas en hombros de cuatro conductores resulta disparatado y absurdo. A no ser una alusion guasona á lo traidos y llevados que han sido los restos del gran navegante; en cuyo caso es una profanacion el chulearse á expensas de un muerto ilustre. Así lo pienso, y pienso tambien que eso que

vulgarmente apellidan sentido común, no es tan común como suponen. ¿Qué há de ser? Yo le llamaría al sentido raro." El difunto marqués de Villacreces, persona de mucho entendimiento, aseguraba que los sentidos deben de ser seis; vista, oído, olfato, gusto, tacto y *hacerse cargo*; pero que este último lo tienen muy pocos. Y me parece que no iba descaminado. No há heredado el nieto el caletre del abuelo.

Dígame si tiene mis versos titulados "La Muerte de Lanuza". Es una leyendita histórica dividida en tres partes ó romances. Próximamente unos trescientos versos.

Adiós: siempre suyo verd.º amigo, que le desea prosperidades

Narciso Campillo

Madrid. Febrero 21 1899

Sr. Dn. Luis Montoto C.

Mi querido amigo: es cierto: hay muy pocas personas que piensen por sí mismas y que tengan eso que llaman sentido comun, y en realidad es sentido muy raro. Cuando la declaracion de guerra contra los Estados Unidos, dije en el Ateneo que seríamos derrotados, y me tachaban de pesimista y mal patriota aquellos imbéciles, que no comprendian que un ejército mal armado, mal pagado y mal dirigido lleva consigo la derrota.

La coronacion de Campoamor, por obra y gracia de su amigote Romero Robledo, es una pamplingada ridícula. Campoamor tiene dotes de poeta; pero las bastardea y esteriliza por su empeño de escribir prosa

No vi los versos de Mr. Fernandez y Gonzalez, porque no los encuentro —

rimada ó aleluyas, como

El Cura del Pilar de la Horadada,
como todo lo dá, no tiene nada.

- - - - - - - - - - - - - - - - - - -

y á falta de vecinos y vecinas,
andaban por las calles las gallinas.

- - - - - - - - - - - - - - - - - - -

No salió de Valencia aquel estío,
porque murió su tío. &. &. &.

- - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Yo aprecio á Campoamor por su buen carácter; pero siempre que hablábamos salíamos medio reñidos: le reprendía estas mamarrachadas, y él exclamaba con sentimiento: "¿es posible que un hombre, á quien yo quiero tanto, me diga estas desvergüenzas?" Despues hé dejado de verle, porque no sale de su casa, y yo no voy adonde no me llaman. Lo que le hé dicho de palabra, no hé querido decírselo en letras de molde, porque es muy sensible á la censura, le daría muy mal rato y tal vez le apresuraría la muerte. Campoamor

no tiene espinazo intelectual: carece de convicciones firmes, buenas ó malas, en literatura, en política, en religion, en filosofía, en todo. Amigo de la paradoja, inconstante y voluble, se contradice á cada paso, defendiendo hoy lo q. impugnaba ayer; impugnando ahora lo que antes defendía. Debe su fama
1º.—A su carácter afable.
2º.—A lo mucho que há vivido, cultivando siempre su nombradía y bullendo en todas partes.
3º.—A sus riquezas y buen corazon; pues me consta que há socorrido á muchos gacetilleros y literatos pobres.
4º.—A su influencia política, por la cual há podido dar empleo y colocacion á varios.
5º.—A que nada cobra por sus escritos, pues le sobra el dinero.

Ahí le mando esos versos en que un enemigo suyo (que valía mucho más que él) le retrató de cuerpo entero,

aunque exagerando las tintas negras por el odio que le tenía. Devuélvamelos, que no conservo copia.

Celebro que le agraden los romances á la muerte de Lanuza. Allá van otros versos.

¿Con qué condiciones le parece á Ud. que el Sr. Arnar debe imprimir mis poesías? Ud. que le conoce, dígame lo que crea mejor. Por de contado, quiero que la impresion sea limpia y en buen papel: y si no temiese ahuyentar á los lectores, pondría mi retrato al frente. En fin, Ud. me dirá su opinion.

Una entusiasta de la coronacion de Campoamor es Dª. Emilia Pardo Bazan, quien le supone superior á Víctor Hugo. Se oyen cosas que dan ganas de cagar. Por supuesto, que Dª. Emilia es tan inteligente en poesía como yo en capar monas, que no hé capado ninguna.

Adios: suyo siempre antiguo y verdadero amigo, que le desea todo bien

Narciso Campillo

Madrid. Abril ——— 1899.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: supuesto que se halla Vd. bueno y sano y no en el estado de cadáver putrefacto, digo que lo celebro. Malo sería que fuese enfermedad la causa de su prolongado silencio. Con estos cambios tan bruscos de temperatura y el vientecillo del Guadarrama se muere aquí la gente á chorros y prosperan las agencias funerarias. Pero yo sigo impermeable.

Cuando todavía no ha resollado el Sr. Aznar, es que no piensa imprimir las poesías. Y mucho menos si lo consulta con Fé; pues este, según dicen, es más aficionado al préstamo y á otros negocios ejusdem furfuris, que á las cosas de librería. De editor tiene muy poco.

Adjuntos van esos versos. Los

Madrid. Abril 1899.

S. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: Supuesto que se halla Vd. bueno y sano y en buen estado de cadáver putrefacto, digo que lo celebro: Mucho más que fuera informados la causa de mi prolongado silencio. Con este cambio tan brusco de temperatura y el crecimiento del Guadarrama se resume aquí la gente a chorros y prosperan las afecciones pulmonares. Pero yo sigo inquebrantable.

Cuando todavía no ha rebatado el Sr. Asensio, es que no piensa imprimir las poesías. Y mucho menos si lo consulta con Fé, pues éste, según dicen, es más aficionado al protestantismo y a otros negocios espirituales, que a las cosas de la literatura. De editor tiene muy poco.

Adjunto van esos versos. Los

hallé arreglando papeles. Júntelos con los demás. Si no los imprime el Sr. Asnar, los imprimirá otro. Aquí tengo quien lo haga; mas prefiero que sea en Sevilla, aunque nadie fué profeta en su patria.

Hé recibido los discursos de los Sres. Chaves y Velilla y los hé leido con gusto. Traen muchas noticias curiosas. Me extraña que el 1.º cite entre las personas notables á Dn. Antonio Gomez Azeves. Probablemente no le habrá conocido, ni tampoco sus anacreónticas y descubrimientos. Era un tipo singular. Yo le conocí y traté mucho en casa de Dn. Francisco R. Zapata. Cuando este, q. era muy cuco, quería jeringar á alguno sin comprometerse, le elogiaba; y Azeves, que no podía oir alabanzas de nadie, protestaba con violencia y ponía al elogiado como chupa de dómine. Cierto dia ensalzó Zapata á Tassara, y en seguida salió Azeves

hallé ampliando papeles. Júntelos con los demás. Si no los imprime el Sr. Moran, los imprimirá otro. Aquí tengo quien lo haga; mas prefiero que sea en Sevilla, aunque nadie fué profeta en su patria.

He recibido los discursos de los Sres. Chaves y Velilla y los he leído con gusto. Traen muchas noticias curiosas. Me extrañó que el 1º cite entre los generosos notables á Dn. Antonio Gómez Ortiz. Probablemente no le habrá conocido, ni tampoco sus desavenencias y desabrimientos. Era un tipo singular. Yo le conocí y traté mucho en casa de Dn. Francisco R. Zapata. Cuando éste, q.e era muy rico, quería jeringar á alguno de sus comprometidos, le elogiaba; y Ortiz, que no podía oir alabanzas de nadie, protestaba con violencia y se ponía al elogiado como chupa de dómine. Cierto día ensalzó Zapata á Lázaro, y en seguida salió Ortiz

con esta réplica: dice:
—"Cállate, Francisco, que no sabes lo q.e Precisamente los Tassavas son la familia del dios Baco. Por parte de hombres todos son ladrones y cabrones; y en cuanto á las mujeres no hay más que zorras."
Y despues añadió:
—"Pero lo que más me carga es la mala lengua que tiene esa gente."
Yo entonces era jóven y de muy buen humor, y mis carcajadas se oían en la calle.
Para muestra basta un boton.
Adios: suyo siempre verd.o amigo

N. Campillo

con esta réplica:

—"Cállate, Francisco, que no sabe lo q. dices: Precisamente los tiraron con la gol- [illegible] del dios Baco. Por parte de hombres todos son ladrones y cabrones; y en cuanto á las mujeres no hay más que zorras."

Y después añadió:

—"Pero lo que más me carga es la mala lengua que tiene esa gente."

La interna era joven y de muy buen humor, y me carcajeaba de oír en la calle.

Para muestra basta un botón.

Adiós: suyo siempre verd.o amigo

N. Carrillo

Madrid. Mayo 20 / 1899.

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: recibí y leí los Discursos académicos que Vd. me remitió, y celebro el movimiento literario de Sevilla, que siempre fue, es y será la Atenas española. También me envió otros el Sr. Rodriguez Marin, á quien yá he contestado.

Despues de una larga interrupcion vuelven á imprimirse mis Cuentos con sus correspondientes grabados. Vamos en la pág. 128. El dibujante nos ha retardado bastante con su pereza. Cuando esté lista la obra, recibirá Ud. uno de los primeros ejemplares.

Celebro le agradasen las Décimas. Hace tres ó cuatro dias ví al objeto de ellas, que ha venido de América,

y ¡oh poder del tiempo! me quedé tan fresco y no quise volver á las andadas. A mi edad nadie puede ser gallo de varias gallinas. Qué dese esto para Matusalen que, segun dicen, vivió más de 9 siglos.

Ayer estuve en los vastos salones de la Exposicion de Pintura y Escultura. Nuestros pintores pintan bien materialmente: son artistas desde el codo á la mano; pero ¡qué pobreza de pensamientos! ¡Qué asuntos tan vulgares y mezquinos! Hay vendidos en 3 y 4.000 duros cuadros por los que yo no daría 100 pesetas. No es exageracion: lo digo tal como lo siento. Y es q.e nuestros pintores son por lo comun hombres ignorantes de pies á cabeza. Hoy el artista debe tener por base al sabio. De otro modo, no se vá á ninguna parte.

Nada escribo ahora: me limito

á pasear, comer medianamente y beber como una esponja, aunque esto último ya vá siendo excesivo; por lo que ceñiré vela y acortaré racion. Lo 1.º por la salud: y 2.º porq.e el beber mucho y bueno es caro. Y no quiero que se me ponga la nariz como un tomate.

Tengo muchos poemas en la mollera y no los escribo, gozándolos solo en la imaginacion, lo cual viene á ser una especie de onanismo literario. Pero aquí donde Martinez Campos y Polavieja pasan por generales, Campoamor por gran poeta, Sagasta y Mont por políticos y Castelar por sabio, dan ganas de cazar y no de tomar la pluma.

Dice el refran: "quien á los 40 años no es rico, borrico." Sobre mí cae una reina entera, pues no he sabido juntar mil pesetas cochinas y tendré que morir al pie del cañon,

bregando siempre con estudiantes.
El Señor me dé paciencia, ó el
premio gordo de la lotería.
¿Se volvió atrás el impresor de q.e
Ud. me habló?

Suyo siempre amigo af.o

Narciso Campillo

Sr. Dn. Luis Montoto.

¿ . . . . ?

¡ . . . . !

N. C.



124

Madrid. Septiembre 21 / 1899

Sr. Dn. Luis Montoto C.

Mi querido amigo: llevo pocos dias de estar aquí, habiendo pasado casi todo el verano entre Torrelavega, Cabezon, San Vicente dela Barquera y Santander, que há mejorado muchísimo con las reformas.

El domingo recibí un ejemplar de Fruta Seca, y el lunes su carta. Ya leí en parte su libro, y me parece muy bién parlado. Es ingenioso el artículo dedicado al amigo Sanchez Lozano, tauromaco entusiasta, á quien hé quemado la sangre á veces dándole broma sobre su

desmedida afición á la gente de cuernos.

Antes me escribía muy á menudo Lamarque, y hace tiempo no sé de él. Como es ya viejo y de salud delicada, sospecho si estará enfermo. Déme noticia suya.

Amigo Dn. Luis, he leido en los periódicos que se hallaba Ud. en el Congreso de Burgos haciendo coro con los carlistas, y me extrañó mucho, pues nunca le tuve por sectario del absolutismo, ni le tendrá nadie que lea sus escritos. Las Historias de varios Juanes respiran ideas liberales desde la 1.a pág. á la última. De aquí mi extrañeza y asombro. ¡¡¡.......!!!

No sé quién hizo correr por Madrid la voz de que yo me había muerto; por lo que á mi regreso algunos me

contemplaban estupefactos como á segundo Lázaro redivivo. Pero tengo los huesos tan duros, que quien aguarde mi fallecimiento puede aguardar sentado, ó tendido, que es posición más descansada.

Adjunto vá ese suelto: un ejemplo más de lo que son los beatos y carlistas. La tal Señora envió á estos la guerra pasada 100.000 duros para fusiles. Hace mucho tiempo estoy convencido de que los verdaderos religiosos están entre los libre-pensadores. Para mí el dogma supremo, la ley fundamental de la conducta humana es la caridad. Sin ella todo es farsa.

Si la caridad te falta,
bien te puedes llamar pobre,
aunque el dinero te sobre.

Esta saeta cantaban ahí al son de una campanilla cuando yo

era niño, y en más de medio siglo no se me ha olvidado. Vea si tengo buena memoria; tengo también buena vista y estómago y pulmones: la única dolencia de que no me hallo libre es algo de anemia en los bolsillos; enfermedad que solo se cura con un fajo de billetes de Banco aplicados á cualquier parte á guisa de cataplasma salutífera.

Velarde y Mas y Prat eran verdaderos poetas: el 1º. contra los consejos de sus amigos, se empeñó en vivir de la poesía; y aunque tenía facilidad y se mataba trabajando, siempre anduvo á tres menos cuartillo. Contribuyó á su tristeza y aceleró su muerte el canalla de Clarín; pues el pobre poeta ni tenía resignación, ni arranque para tomar un garrote y moler á palos al maldiciente

crítico. Este bacín, en vista de su inutilidad para todos los géneros literarios, se há propuesto alcanzar nombradía fustigando obras ajenas. A mí cuando le veo me produce el efecto de una viborilla.

Al llegar aquí recibo carta de Lamarque y sé que está bueno, fuera de sus achaques habituales.

Terminada yá la impresion de los Cuentos y Sucedidos han pasado al taller de encuadernación algunos cientos de ejemplares en rama, y pronto recibirá el suyo. Es probable que estos nuevos Cuentos sean traducidos tambien al francés, aleman y sueco.

Siempre suyo antiguo y af.mo amigo

N. Campillo

Madrid. Septiembre 30 / 1899

Sr. Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo y hermano en Apolo: registrando papeles hallé dos números del periódico dedicado á la memoria del pobre Becquer, y le remito uno, así como otro número en que viene el discurso del arzobispo Lluch y Garriga.

Celebro que no sea Ud. partidario del absolutismo; lo que, dado su claro entendimiento, supondría mala fé, como la de todos los hombres de inteligencia que sostienen semejante causa. Cuando se sublevaron los carlistas en tiempo de Prim, un coronel amigo de este y conocido mio, que hizo aquellas campañas y apresó á varios partidarios del Pretendiente, los dividía en engañados y truchas; esto es, en brutos y listos: dejaba á los primeros y fusilaba á los segundos. Este coronel entendia el paño.

Aquí ha estado Rivero, quejándose de su salud, de las contribuciones, de que los periódicos no insertan sus artículos, de su pobreza, de lo mucho que gastó este verano, de que se le perdió el billete de ferro-carril para la vuelta.... en fin, quejándose de todo hasta dejar en pañales al propio Jeremías. Divertido estará quien con él viva. ¡Oh cataplasma!

votas aristócratas es inagotable.

En la calle de la Madera y muy cerca de nuestra redacción, vivía una pobre mujer cuyo marido está en el Hospital, teniendo ella que mantener cinco hijos pequeños.

Ayer fué á lavar al río y al volver rendida y enferma, pues está convaleciente de un aborto, se encontró con que el administrador de la opulenta condesa, dueña de la casa, la había puesto los cinco chicos y los muebles en la calle, donde están á estas horas sumidos en la desesperación.

Según nuestros informes, hace un año habíase atrasado la infeliz en el pago de la guardilla que habita; entonces se llegó al desahucio, pero al fin se puso al corriente. Ahora se había retardado no más que un mes, pero como el dinero y la devoción todo lo pueden en estos dichosos tiempos que atravesamos, los muebles y los hijos, todos revueltos, han sido echados á la calle contra toda justicia y contra toda caridad.

A nosotros se nos ocurre que, aún cuando se suprimieran algunas kermesses y toros de caridad, sería mejor que las condesas que comulgan diariamente cuidaran de que en su nombre no se cometieran iniquidades como la que hoy hemos presenciado.

Creemos que la condesa de Bornos podría muy bien suprimir un puñado de duros de los que emplea en velas, escapularios y placas del Corazón de Jesús y emplearlo en evitar que una pobre madre duerma en la calle con sus cinco hijos.

Se nos ocurre que cuando el Nuncio salió hoy en su coche para ir á pedir una vengancilla contra El País, hubiera empleado mejor el viaje yendo á hacer una limosna á esa desgraciada.

Y tenemos la convicción de que, si el juez que hoy puso en movimiento su autoridad para perseguir delitos ilusorios de El País la hubiera puesto para interponerse entre el poder injusto de ese administrador y la pobreza desvalida de la infeliz madre, esta noche dormiría mejor con la tranquilidad de haber hecho una buena acción.

Pero, yá se vé, la que dió diez millones de pesetas para el empréstito patriótico al *nueve por ciento*, no podría sufrir que lo que produce al mes una guardilla se cobrara con retraso y prefirió que toda una familia honrada se viera con su pobre ajuar en medio del arroyo.

Anoche dormiría la condesa entre sábanas de Holanda con encages; más si á su próximo Palacio llegaron los desgarradores lamentos de cinco pequeñuelos y las maldiciones de la madre infeliz, de seis desgraciados que pernoctaban en la calle, quizás su sueño fuera perturbado por el eco de voz desconocida que repitiese las palabras del Evangelio.

«Bienaventurados los que padecen hambre y

Había pasado mucho tiempo sin tener noticia del buen amigo Lamarque; y como está delicado y viejo, temía por su salud. Pero llegó carta suya, y supe con satisfacción que sigue bien, fuera de sus achaques habituales. No deja de trabajar y admiro su constancia. ——

Ud. ha escrito la biografía de Apodaca. No la he leído; pero supongo que le presentará como era cuando ahí residía, con sus ideas anticuadas propias de un caballero del siglo XVII. Despues dió media vuelta, y en vez de entusiasmarse con lo pasado, puso la vista en lo futuro, cambiando radicalmente de ideas. Si no se hizo ateo, le faltaba muy poco: y si en los últimos dias de su cruel enfermedad no se pegó un tiro, fué porque le disuadieron de tal propósito dos amigos suyos, ponderándole el escándalo y el disgusto de su familia. Su hijo es santurron, carlista y jorobado: como si dijéramos triple anís, ó jorobado tres veces y casado con una jóven bonita; lo inconcebible sobre lo insondable, como diría Victor Hugo. ——

La anemia en los bolsillos paréceme enfermedad muy comun. Dice Ud. que yo gano bastante: sería cierto si recibiera algo de más de 10.000 duros anuales que produce en América mi Retórica; pero la imprimen en Bélgica, Estados Unidos, México, República Argentina, (que yo sepa) y ni he visto jamás un cuarto, ni espero verlo. Mas aunque todos me

pagasen, resultaría lo mismo por el garbo y salero que siempre tuve para gastar las viles pesetas, y mi ninguna habilidad para conservarlas. Mi compañero de profesion Monreal dejó unos 260.000 duros: comia por 2 r.^s en una taberna, jamás se casó para no sostener familia, no auxilió á sus hermanos poco ni mucho, y murió por entregarse á un curandero barato, que le rompió la vejiga. Sin embargo, él blasonaba de económico y cuerdo, y á mí me tachaba de pródigo y loco. Pero este loco há mantenido mujeres hermosas, há comido siempre bien, há bebido los mejores vinos, ha hecho su voluntad, y cuando se muera, que le quiten lo bailado. Decía con suma gravedad un amigo mio, que el hombre de gran talento solo debe dejar en este mundo obras escritas, muchas trampas y muchas mujeres preñadas. En lo de las trampas no estoy conforme.

Me regaló Eusebio Blasco sus Cuentos: los hé leido y me gustaron mucho por la desenvoltura, ingenio y chiste con que estan escritos. Me dió tambien sus Corazonadas; pero no he tenido todavía tiempo de leerlas. Ahora estoy con las obras del cura Sebastian Kneipp, el médico famoso del agua: tiene cosas buenas; pero á veces habla de lo que no entiende, y entonces mete la clerical pezuña.

He aguardado á que Dn. Eugenio Paez, que es mi editor, me enviase algunos ejemplares de mis Cuentos para remitirle el suyo con esta carta; pero ese posma no me los envió todavía. Cuando lo haga, lo pondré en el correo. Me parece que ha de gustarle el libro: hasta lleva sus correspondientes muñecos. Yo le puse el prólogo, pues no me gusta andar molestando á los amigos para que me elogien. Para elogiarme basto yo solo; pues aunque por lo comun soy modesto, me vuelvo arrogante cuando me pinchan: recuerdo en vísperas de la velada en memoria de Calderon, que el Presidente del Ateneo me soltó esta pandorga: "tenga Ud. cuidado, que vá Ud. á leer sus poesías alternando con los mejores poetas de España." Y yo le contesté: "Dígale Ud. á los mejores poetas de España, que vean lo que escriben, porque van á leer sus versos alternando con los míos!" Esta contestacion fué comentada en pró y en contra. [redacted]

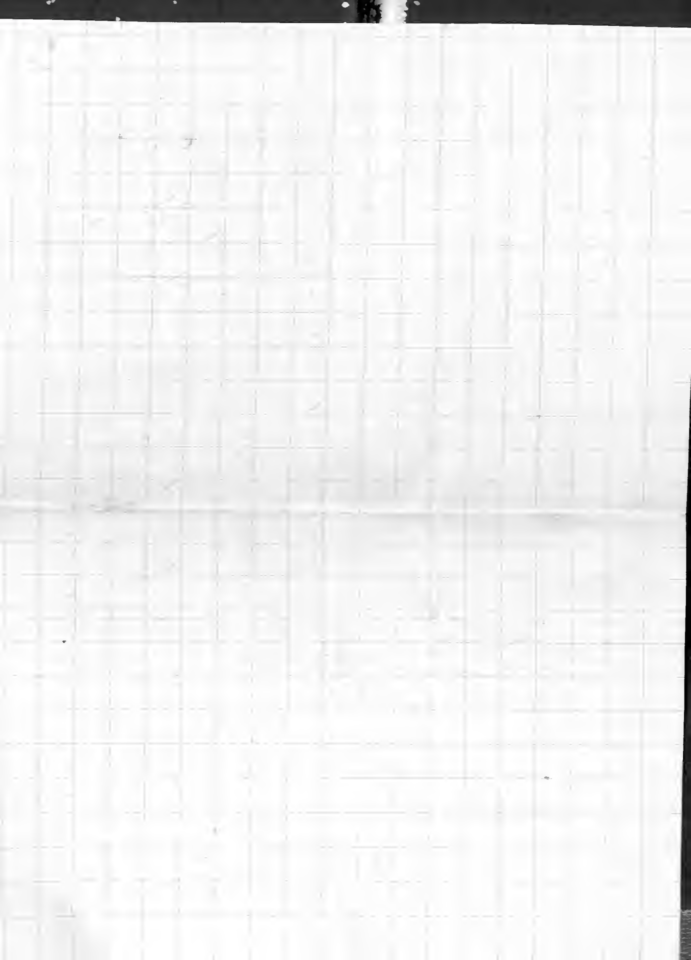
por lo regular el público no tiene condiciones para juzgar con acierto en estas materias, y se guia por la fama, atribuyendo más mérito

al autor, cuyo nombre suena con más frecuencia. El crítico ruso Boris de Jhanemberg divide los poetas españoles en poetas de 1.ª 2.ª y 3.ª clase, como si fuésemos coches de ferrocarril: á mí me coloca en 3.ª.... ¡y á Gabriel Tassara! No puedo ir mejor acompañado, ni más honrado tampoco. De Querol, uno de los mayores líricos de este siglo, nada dice: ó no le conoce, ó imagina que no llega á la 3.ª categoría, cuando cambiado en plata menuda se pueden sacar de él como docena y media de los más trompeteados. Puede aplicársele lo que él mismo dice del verdadero artista:

"De la matriz de las humanas cosas
que adulteró el averno,
él, aunque envuelto en sombras nebulosas,
guarda el modelo eterno.
Cada objeto del mundo es una letra,
que el vulgo no adivina;
pero él las junta todas y penetra
la leyenda divina.

Para muestra basta un boton. He escrito demasiado. Es ya tarde. Voy á tirarme un latigazo de vino antes de acostarme. Suyo siempre af.º am.º

Narciso Campillo



Madrid. Octubre 8
1899

Sr Dn. Luis Montoto.

Mi querido amigo: le agradezco su promesa de que los periódicos sevillanos hablen de los *Cuentos y Sucedidos*. Esto me conviene para que el editor siga publicándome tomos semejantes y no se queden olvidados en el fondo de un cajon. Para el volúmen siguiente yá tengo preparados lo menos 12 Cuentos, y no son de los peores. — El autor de los versos citados en *Los tres Valientes* soy yo, y pertenecen á la composicion titulada *Noche Gaditana*. — No recuerdo en dónde cito á Velazquez y Sanchez. Dígamelo. Fué amigo suyo verdadero, y siempre

le aconsejé bien, aunque inútilmente.
Su talento era clarísimo: su memoria
feliz: mucha su erudicion, y su gra-
cia extraordinaria. Esto le perdió por el
abuso: la gente nunca le tomó en serio
y no pudo pasar de Velazquillo. Le
perjudicó tambien su descaro en salir
del brazo con putas á paseo, y su
falta de valor personal, que le hacia
huir y quedar muy desairado cuan-
do alguien le buscaba el bulto. La
sociedad está compuesta de intereses y
afectos opuestos: hay choques irremedia-
bles, y quien no sirve para sostener-
los con firmeza y devolverlos briosamente,
preciso es que sea muy comedido y
diestro para evitarlos. Pero un escritor
satírico sin agallas, viene á ser una

especie de para-rayos donde van á parar las bofetadas que se pierden. Velazquez erró el camino: debió ser actor cómico, para lo que tenía aptitudes maravillosas. Se mató en Filipinas por la mañana, y aquella misma tarde fué su amigo á llevarle la cantidad suficiente para pagar el desfalco, que era leve. A Velazquez me lo sé de memoria desde que publicó El Regalo de Andalucía hace la mar de años, como que fué hacia el 48. Nada más que medio siglo. Solía jugar y perder 1º la paga, y despues lo que le prestaban sus amigos. Cuando ya no tenía una peseta ni de donde sacarla se desesperaba, y en su furor decía cosas de mucha originalidad y chiste.

Era de los que repiten y cuentan muchas veces el mismo embuste y aún de buena fe llegan á creerlo. A veces por decir un chiste perdía un amigo. Si hubiese tenido la mitad de talento y saber y otra conducta, hubiese llegado mucho más alto y con menos tropiezos. ¡Cuántos imbéciles andan por aquí encumbrados solo con vestir bien, asistir á reuniones y ostentar siempre la gravedad del burro! —— Yo tengo de Velazquez el Libro de Cuentos publicado ahí por Eduardo Perié, editor: 1871.

Adios: suyo siempre af.^mo^ amigo, que le desea prosperidades

N. Campillo

La Real Academia Sevillana de Buenas Letras

celebrará Sesión pública extraordinaria el día 7 del corriente mes, á las tres y media de la tarde, en el Salón de Actos de la ACADEMIA DE BELLAS ARTES *(Museo Provincial), para dar posesión de una plaza de Académico de Número al* **señor don Amante Laffón y Fernández**, *quien leerá un Discurso acerca de* **El actual divorcio entre las letras y el público**, *contestándole á nombre de la Corporación el* **Sr. D. Luis Montoto y Rautenstrauch**, *Secretario 1.º de la misma.*